

REVISTA

ADVENTISTA

AGOSTO 2019

ra.editorialaces.com

TECNOFERENCIA

CUANDO LA TECNOLOGÍA INTERFIERE EN
TU RELACIÓN CON DIOS Y CON LOS DEMÁS

INFORME ESPECIAL: LA VIOLENCIA INTRAFAMILIAR, UNA REALIDAD ALARMANTE



SUMARIO

AGOSTO 2019

Nuestros tiempos, 3

Más allá de los detalles

Ángeles de esperanza, 4

La radio me salvó la vida

Brújula, 5

No generalicemos

En familia, 6

El adolescente y la espiritualidad

Liderazgo real, 7

Listos para la crisis

Desde la DSA, 8

Es tiempo de actuar

Daniel, 10

La "visión" en Daniel 8 y 9

Apocalipsis, 11

La isla del Tesoro

Noticias, 12

Toda la actualidad sudamericana

Bienestar emocional, 15

El obstáculo más difícil

Biblia saludable, 16

La naturaleza: un regalo divino

Salud y sabor, 17

Cambio de hábitos

Nota de tapa, 18

Tecnoferencia

Doctrinas distintivas, 24

De nuestro lado

Carácter y santificación, 25

¿Amor versus legalismo?

Tener fe, ¿cómo hago?, 26

Huelga en la Tierra Prometida

Interferencia



La imagen, propia de la revolución tecnológica moderna, se repite en todas partes: una familia reunida, ya sea en la mesa de la cocina, en la sala de estar o en el automóvil, y cada rostro se ilumina a la luz de una pantalla. Hay, por supuesto, un nombre para ello: "tecnoferencia", o interferencia de la tecnología. Se refiere a las interrupciones en la comunicación interpersonal causadas por la atención prestada a los dispositivos tecnológicos personales. Es esa situación en la que estás mirando tu teléfono celular o tu *tablet* y no escuchas la pregunta que te hicieron tu hijo, o tu amiga, o tu papá o tu novia. Aunque supuestamente estabas prestándole atención.

Son muchos los especialistas en las áreas de la salud física, mental y emocional que están señalando los efectos negativos del uso excesivo o irresponsable de la tecnología, especialmente de los teléfonos celulares, Internet y las redes sociales. Esos efectos suelen analizarse en función de la interferencia en las relaciones humanas, particularmente en el ámbito de la familia.

Pero ¿te has puesto a pensar alguna vez en cómo puede estar interfiriendo el uso de la

tecnología en tu espiritualidad, especialmente tu comunión con Dios?

Este mes, en un abordaje profundo y práctico a la vez, el Dr. Werner Arnolds nos invita a reflexionar en los peligros de la "tecnoferencia", y cómo puede estar afectando nuestra relación personal con Dios.

Este abordaje requiere una cuota importante de sincero autoanálisis. Puede ser que pensemos que no estamos entre los afectados por esta problemática cuando, en realidad, sin darnos cuenta o sin querer reconocerlo, es así.

Este mensaje se torna más relevante aún para los padres. Si bien la tecnología puede ser utilizada para bien, no seamos ingenuos en creer que es inherentemente beneficiosa o inofensiva. Tomemos un tiempo para considerar cómo la tecnología nos afecta a nosotros y a nuestra familia, y realicemos los ajustes necesarios para no caer en la trampa de la "tecnoferencia", no solo en el ámbito de las relaciones humanas sino, especialmente, en el ámbito espiritual. ^{RA}

■ WALTER STEGER, editor de la ACES.

Más información en: ra.editorialaces.com

Síguenos en:   

RA STAFF

Marcos Blanco, Director
Pablo Ale, Redactor
M. Bibiana Claverie, Pablo M. Claverie, Pruebas
Osvaldo Ramos, Director de Diseño
Nelson Espinoza-Carlos Schefer, Diagramación
Gabriel Cesano, Gerente general
Henry Mendizábal, Gerente financiero

Marcos Blanco, Director editorial
Sixto Minetto, Gerente de Tecnología y Procesos
Julio Ciuffardi, Gerente de Producción
Claudio Menna, Gerente de Logística
Isaac Gonzalez, Gerente de Educación
Benjamin Contreras, Gerente comercial

Ilustración de tapa: Nelson Espinoza/Carlos Shefer.
Fotos de este número: Shutterstock, Archivo ACES.
Colaboradores especiales: DSA: Erton Köhler, Felipe Lemos-Unión Argentina; Darío Caviglione-Unión Boliviana; Hiram Kalbermatter-Unión Chilena; Aldo Muñoz-Unión Ecuatoriana; Giovanni Izquierdo-Unión Paraguaya; Evandro Fávero-Unión Peruana del Norte; Bill Quispe-Unión Peruana del Sur; Enzo Chávez-Unión Uruguaya; Carlos Sánchez-Brasil; Wendel Lima. Otras divisiones: Roy Adams, Bill Knott, Steve Chavez, Carlos Medley, Kimberly Luste Maran y Bonita Shields.
Revista Adventista. Editada e impresa mensualmente, mediante el sistema offset, por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana. Redacción, administración, talleres y ventas: Gral. José de San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina. Teléfono: (54-11) 5544-4800. Fax (54-11) 4760-0416. Domicilio legal: Uriarte 2429, C1425FNI, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
Correo electrónico: ra@aces.com.ar

Revista mensual de la Iglesia Adventista del 7º Día en la División Sudamericana.
Año 119 (AGOSTO de 2019) N° 8

Prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.

 Asociación Casa Editora Sudamericana

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual RL-2019-14874940-APN-DNDA#MJ
Franqueo a pagar. Cuenta 10272
IMPRESO EN LA ARGENTINA



Más allá de los detalles

No perdamos de vista el bosque por mirar los árboles.

¿Alguna vez alguien te recomendó: “No te pierdas el bosque por concentrarte en los árboles”? Esta frase sencillamente significa que alguien está tan concentrado en cada detalle, en un montón de información, que pierde de vista no solo el panorama más amplio, sino también el punto principal.

Cuando estamos tan inundados por las complejidades y los detalles de una situación, perdemos de vista su impacto. Y esta frase bien podría describir a los dos discípulos que caminaban hacia Emaús ese domingo por la noche.

Estaban tan inmersos en el increíble giro que habían tomado los últimos acontecimientos del fin de semana que ni siquiera comprendieron el punto de todo lo que había sucedido. No fueron eventos desencadenados al azar, ni algo orquestado de manera increíble, sino algo profetizado y predecible.

Sin embargo, con el aluvión de sucesos que rodearon el juicio apócrifo de Jesús, su crucifixión y su entierro, así como la información acerca de su resurrección, estos dos hombres perdieron de vista totalmente a la precisa persona a la que apuntaban todos esos eventos.

En otras palabras, se dejaron llevar tanto por los detalles del árbol que perdieron de vista el bosque. Cuando los detalles nublan nuestra vista, perdemos el punto de vista de referencia del marco general, y terminamos perdidos.

Y esos dos discípulos sabían hacia dónde se dirigían geográficamente, pero estaban perdidos proféticamente. ¿Cuál fue la solución? Jesús mismo se presentó, pero no hizo referencia a los detalles de la realidad innegable de su resurrección (es decir, no se

identificó inmediatamente como el Cristo resucitado), ya que los detalles de la realidad los habían abrumado tanto que necesitaban perspectiva. ¿Qué hizo Jesús para dársela?

Primeramente, trató de que ellos pudieran reflexionar, detenerse a pensar, sacar



JESÚS TRATÓ DE QUE PUDIERAN DETENERSE A PENSAR, SACAR LOS OJOS DEL ÁRBOL DE LA REALIDAD PARA VER LA PERSPECTIVA MÁS AMPLIA”.

los ojos del árbol de la realidad que tenían enfrente para ver la perspectiva más amplia:

“—¿De qué vienen discutiendo tan profundamente por el camino? —preguntó Jesús” (Luc. 24:17, NTV).

Pero ellos respondieron con más detalles del árbol de la realidad:

“—Tú debes de ser la única persona en Jerusalén que no oyó acerca de las cosas que han sucedido allí en los últimos días —dijeron ellos” (24:18, NTV).

Entonces, Jesús los dirige a la Palabra profética, para dar perspectiva profética

y hacer que pudieran comprender lo que realmente había sucedido: “Entonces Jesús los guio por los escritos de Moisés y de todos los profetas, explicándoles lo que las Escrituras decían acerca de él mismo” (24:27, NTV).

Como adventistas, somos especialistas en profecías. A lo largo de nuestros más de 150 años de existencia, hemos acumulado tal cantidad de información profética que a veces esos detalles pueden convertirse en un monte tan grande que nos impide ver desde la perspectiva correcta lo que realmente está sucediendo. Y, lo que es más peligroso, puede hacer que desviemos nuestra vista de la persona a la que todas estas profecías apuntan: Jesucristo.

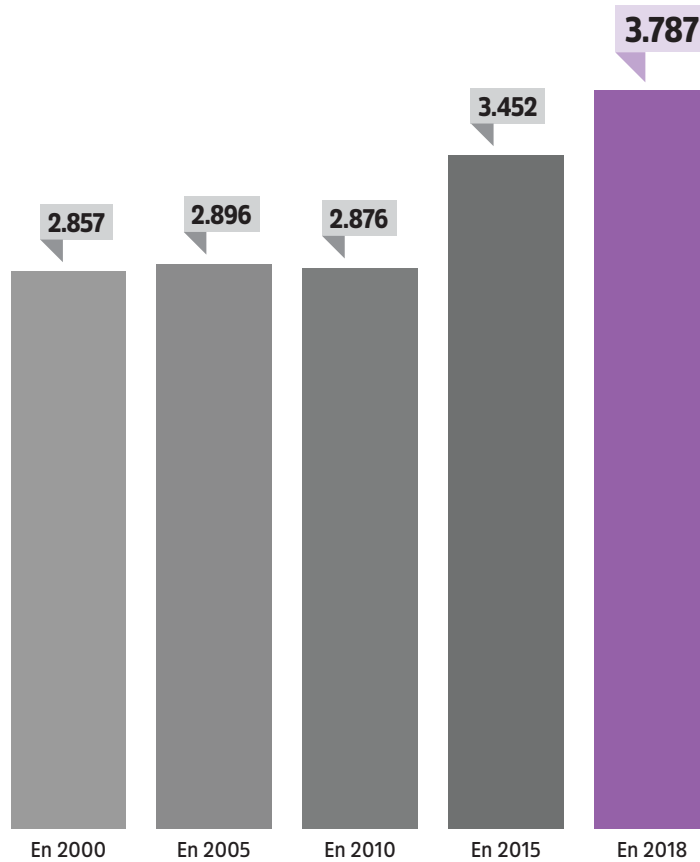
Conozco a algunas personas que se concentran tanto en los detalles de ciertas acciones de masones, jesuitas, banqueros que promueven el Nuevo Orden Mundial, élites que quieren exterminar a la humanidad, etc., etc. y etc., que pierden de vista la simpleza y la sencillez del bosque bíblico. Pero, por sobre todas las cosas, desvían la atención de las personas hacia los detalles insignificantes, dejando a Jesús fuera del marco.

Me gustan las profecías. Me gustan los detalles de la profecía. Me gustan los detalles de los detalles de la profecía. Pero, de vez en cuando necesito distanciarme un poco. Mirar el cuadro general, ver el panorama completo y, sobre todo, enfocar mi atención en el centro de la profecía: Jesucristo.^{RA}

MARCOS BLANCO, pastor, Doctor en Teología y director de la *Revista Adventista*.

¿CUÁNTAS PERSONAS INGRESAN EN LA IGLESIA POR DÍA?

(Número de miembros que se unieron diariamente a la Iglesia Adventista en el mundo a través del bautismo y de profesión de fe.)



Fuente: Oficina de Archivos, Estadísticas e Investigación de la Asociación General, Marzo de 2019.

ÁNGELES DE ESPERANZA | Jorge Rampogna | @jorgerampogna

Colaboradora: Cintia Roscher.

LA RADIO ME SALVÓ LA VIDA

Dante había crecido en una familia cristiana, pero con los años se apartó de su iglesia y sus creencias. Luego de haber trabajado en el Ejército de Perú, decidió comenzar un negocio en asociación con otras personas. Sin embargo, fue víctima de una estafa y perdió su capital. Eso lo llevó a una terrible depresión.

Llegó a sentirse tan desanimado al verse aparentemente sin salida, sin ingresos y sin su casa que tomó la decisión de quitarse la vida. Así, planificó hacerlo a la medianoche luego de que su esposa se hubiese dormido.

Cuando llegó el momento, con el revólver en mano, decidió prender su radio para escuchar algo de música. Como tenía preferencia por la música clásica, suave, paró el dial en una radio que estaba pasando una melodía con esas características. Justo

en el momento en que se puso el caño en la boca y empezaba a apretar el gatillo, la música se cortó y empezó a hablar una persona. Dante sintió que esa persona le hablaba directamente a él, porque justo quien hablaba preguntaba por qué se iba a suicidar. Eso captó su atención por completo. Dejó el revólver a un lado y decidió escuchar todo el mensaje. Cuando terminó el programa, desistió de su decisión.

La radio que había encontrado era Nuevo Tiempo, que luego volvió a sintonizar, para no cambiar más el dial. Los mensajes que escuchaba trajeron a su memoria los recuerdos de cuando era pequeño y junto con sus padres iba a la iglesia.

¡A segundos de quitarse la vida, la radio Nuevo Tiempo salvó a Dante! Para él, este medio fue el instrumento por el cual Dios le habló. Hoy, a pesar de que tiene

muchos problemas de salud, está seguro de que Dios es quien lo cuida y sostiene.

Gracias al apoyo de cada ángel de esperanza, la señal de la radio y el mensaje oportuno llegaron a la vida de Dante para recordarle que, a pesar de todo, siempre existe esperanza.

Sigamos apoyando este proyecto, para que más vidas sean transformadas. ^{RA}

Para ver esta historia, escanea el código QR e ingresa al canal de YouTube de *Ángeles de esperanza*.



JORGE RAMPOGNA, Pastor, y director asociado de la Red Nuevo Tiempo.



No generalicemos

Saltar a conclusiones causa mucho daño a la iglesia.

Antes de predicar, me gusta contar historias sobre la iglesia en Sudamérica. Aprovecho estas oportunidades para mostrar un poco de la belleza, la diversidad, la cultura y algunas curiosidades de nuestra región, que muchos ni se imaginan.

Al contar estas historias, mi primera intención es fortalecer el sentimiento de que somos una gran familia, recordando que nos tratamos como hermanos, tenemos el mismo Padre y buscamos la misma Patria. Las realidades son muy diferentes en nuestros ocho países, con limitaciones, problemas y desafíos que enfrentar, pero así es como viven las familias. Cuando nos conocemos mejor, profundizamos el sentimiento de unidad en la diversidad. Son tantas culturas, pero tenemos el mismo mensaje, la misma misión y la misma esperanza. Nuestra identidad es clara, a pesar de los contextos tan variados. Entender eso puede ayudarnos mucho a no generalizar conceptos y opiniones.

Generalizar es la tendencia a juzgar el todo por la parte, de hacer que la realidad de lo micro determine el concepto de lo macro, imaginando que la iglesia general es como la iglesia local. Es común que surjan generalizaciones sobre la pérdida de miembros, el fervor misionero, la dedicación pastoral, la participación de los jóvenes, la secularización, la disidencia, el reavivamiento, los principios y el estilo de vida, entre otros. Pero olvidamos que, así como estos desafíos existen en algunos lugares, no son la realidad de todos. La debilidad de unos es la fortaleza de otros. Por eso, no podemos generalizar.

La fuerza de Internet y las redes sociales ha aumentado mucho el riesgo de esta generalización. Si alguien divulga un

video con imágenes de un programa que viola nuestros principios, la foto de alguna postura pastoral inadecuada o un comentario desequilibrado y sin fundamento bíblico, inmediatamente aparecen los generalizadores. Por una imagen, juzgan a toda la iglesia. Por una frase, generalizan toda la teología. Por una falla, generalizan todo el ministerio. Esta generalización causa un profundo daño a la iglesia. Elena de White es dura al tratar con los que proceden de esta manera. Según ella, “profesan santidad, y [...] en lugar de procurar crecer en el conocimiento de la verdad, hacen que su religión consista en buscar alguna falla en el carácter o algún error en la fe de aquellos con

quienes no están de acuerdo. Son los mejores agentes de Satanás” (*El conflicto de los siglos*, p. 573). ¡Qué triste situación! Por eso, el apóstol Pablo recomienda: “No juzguéis nada antes de tiempo, hasta que venga el Señor, el cual aclarará también lo oculto de las tinieblas, y manifestará las intenciones de los corazones” (1 Cor. 4:5).

Necesitamos recordar que las situaciones locales o hechos específicos no representan la realidad general. Ten cuidado al generalizar, aterrorizar, alarmar, juzgar o condenar. Divulgar estos conceptos no nos fortalece, sino que nos desanima y debilita. Nos convierte en un ejército que, en vez de luchar contra el enemigo, lucha contra

sí mismo. Necesitamos reunir todas las energías “para mirar hacia arriba, no hacia abajo, a vuestras dificultades” (*Testimonios para la iglesia*, t. 5, p. 545).

Somos una familia formada por personas defectuosas, limitadas y que forman parte de la iglesia remanente. Esto nos indica el tamaño del desafío y el conflicto en el que estamos involucrados. Si perdemos nuestro tiempo generalizando, abriendo heridas y multiplicando opiniones críticas, haremos que la victoria final sea mucho más difícil de alcanzar. Pero, si enfrentamos nuestros desafíos con prudencia, equilibrio, amor y humildad, con la Biblia en mano y las rodillas en el suelo, seremos un ejército

más fuerte. Nuestros mayores esfuerzos deben concentrarse en “guardar la unidad” (Efe. 4:3), caminando “en la luz, y [hablando] palabras que traigan paz y felicidad. Jesús debe morar en el alma. Y, donde él está, en vez de lobreguez, murmuración y quejas, habrá fragancia de carácter” (*Ser semejante a Jesús*, p. 60).^{RA}

“**POR UNA IMAGEN, JUZGAN A TODA LA IGLESIA. POR UNA FRASE, GENERALIZAN TODA LA TEOLOGÍA”.**”

ERTON KÖHLER, pastor adventista y presidente de la División Sudamericana.



El adolescente y la espiritualidad

En una encuesta realizada a un grupo de adolescentes, se les preguntó a los jovencitos: “¿Qué significa para ti ser un joven espiritual?” Las respuestas dadas por los participantes revelaron que los adolescentes describen el comportamiento espiritual en términos de seis categorías, relacionadas con el desarrollo personal y social. Así, para ellos, ser espiritual englobaría:

- Tener un propósito y un sentido en la vida.
- Mantener un vínculo o relación con Dios.
- Tener una base de bienestar que incluya la alegría y la plenitud, la energía y la paz.
- Tener convicción.
- Tener confianza.
- Estar motivado para hacer lo correcto y decir la verdad.

Existe una importante diferencia entre la religión y la espiritualidad. Es decir, pertenecer a una religión, ir a la iglesia o cumplir con normas eclesiológicas no asegura que un adolescente sea una persona espiritual. Podríamos decir que la espiritualidad bíblica es una conexión fuerte y significativa con Dios y su Palabra, que permea los diferentes pensamientos, ideas, conceptos y actitudes del adolescente en relación con Dios y sus semejantes.

Pero ¿qué tan importante es la espiritualidad a esa edad? Las investigaciones confirman que la espiritualidad impacta de manera positiva en la vida de los adolescentes y los niños. La espiritualidad provee un sentido a la vida y un valor especial dado por Dios; estimula la esperanza, refuerza las normas sociales positivas y proporciona una red social de apoyo. Todos estos elementos mejoran el bienestar personal. Los adolescentes que tienen un sentido de espiritualidad tienden a ser más optimistas y felices y a desarrollar una autoestima saludable, incluso cuando no tienen una personalidad especialmente optimista o feliz. Puede reducir la probabilidad

de conductas de riesgo o autodestructivas, como el tabaquismo y el consumo de alcohol o drogas, y también puede reducir el estrés. Las tasas de depresión y mala salud son más bajas en las personas que expresan un sentido de espiritualidad. La espiritualidad también se asocia con una mayor capacidad para hacer frente a los principales desafíos de la vida y una mayor capacidad de resistencia a las dificultades.

Muchos adolescentes de familias cristianas tienen bien en claro lo que es ser espiritual, pero reconocen que esa concepción de espiritualidad no se ve reflejada en su vida práctica. De ahí que muchos padres expresen con preocupación que sus hijos, al llegar a la adolescencia, ya no sienten deseos de leer su Biblia, orar e ir a la iglesia, por ejemplo. Es en la adolescencia y la juventud temprana cuando muchos hijos de padres adventistas se van de la iglesia.

En vista de esto, surge la inquietud: ¿Cómo podemos fomentar la espiritualidad en nuestros hijos adolescentes?

- Analiza y piensa primeramente sobre tu propia vida espiritual como padre o madre. ¿Qué pienso acerca de Dios? ¿Qué lugar ocupa él en mi vida? ¿Me preocupo por mantener una conexión significativa con él?
- Procura ser un ejemplo de espiritualidad. Los jovencitos necesitan ver en sus padres un modelo de relaciones y dependencia de Dios real y significativo. “La fe no es solo lo que decimos, sino lo que hacemos”. Si tú mismo no le das la debida importancia a la comunión con Dios y la asistencia regular y puntual a la iglesia, difícilmente puedes esperar que tu hijo lo haga.
- Nunca dejes de realizar y fomentar el culto familiar en tu hogar, haciéndolo lo más atractivo y ameno posible para tus hijos.
- Cuando sea oportuno, comparte con ellos brevemente tus propias experiencias

espirituales cuando eras un adolescente (desafíos enfrentados con la ayuda de Dios, altibajos, etc.).

- Fomenta conversaciones espirituales. Aprovecha las comidas u otros momentos en familia para guiar la conversación hacia temas espirituales (ver Deut. 6:7). Pregúntales qué piensan al respecto y cómo los hacen sentir las diferentes verdades de la Palabra de Dios.
- Evita descalificar o criticar a la iglesia o a sus líderes y miembros delante de tus hijos. Si ellos mismos lo hacen, muéstrales que todos los seres humanos cometemos errores, que Dios no nos ha erigido como jueces de nadie (Luc. 6:37) y que debemos “examinarlo todo y retener lo bueno” (1 Tes. 5:21).
- Escucha atentamente cuando tu hijo o tu hija comparte una inquietud o insatisfacción sobre la Biblia, su experiencia espiritual o la religión. Nunca lo censures ni confrontes de manera negativa. Trata de responder lo más sinceramente posible; si no tienes respuestas, pídele tiempo para investigar o consultar el asunto con algún pastor, teólogo, etc.
- Señala las cosas simples de la vida cotidiana que reflejan el actuar de Dios en nuestra vida. El ser agradecidos a Dios por las pequeñas cosas que suceden a diario, como su ayuda al rendir un examen o la visita de un familiar querido, puede fomentar la espiritualidad en el adolescente. Ayúdalo a identificar estos sucesos y a tener una actitud agradecida hacia Dios.
¡Anímate, con la ayuda de Dios, a marcar una diferencia en la vida espiritual de tu hijo o tu hija adolescente!^{RA}

WALTER STEGER, Licenciado en Teología y editor de la ACES.

EMILIA SILVERO DE STEGER, Licenciada en Psicopedagogía, terapeuta de niños y adolescentes, y docente.



Listos para la crisis

“Antes que toda otra cosa, la preparación es la clave para el éxito” (Alexander Graham Bell).

Para alguien que dijo “En mi reino nunca se pone el sol”, gobernar por 42 años era poco tiempo. “Estoy consumido por el fuego maligno hasta en los huesos”, llegó a decir el septuagenario monarca.

Su hijo, testigo de su muerte, recibió de él estas palabras: “He querido que os halléis

presente en esta hora para que veáis en qué terminan las monarquías de este mundo”.

Estamos hablando de uno de los reyes más célebres y exitosos del mundo: Felipe II, rey de España entre 1556 y 1598. Su reinado se caracterizó por la exploración territorial a través de los océanos Atlántico y Pacífico. Con él, la monarquía española llegó a ser la primera potencia de Europa y alcanzó su apogeo. Por primera vez en la historia, un imperio alcanzaba territorios de todos los continentes habitados.

Su “canto del cisne” fue el fracaso en la conquista de Inglaterra, con la llamada “Armada invencible”, que contaba con 130 buques, 12.000 marineros y 19.000 soldados. Su poderoso ejército no pudo con los ingleses, ni con el turbulento mar.

Si bien Asa reinó casi como Felipe II (41 años), resultó triunfador en una titánica contienda bélica. Él contaba con un ejército notable que tenía 300.000 hombres de Judá y 280.000 de Benjamín, todos con escudos, arcos y lanzas (2 Crón. 14:8). Sin embargo, se enfrentó a Zera, un etíope que tenía una plantilla militar de un millón de soldados y 300.000 carros. Ante esta situación límite,

Asa oró: “¡Ayúdanos, Jehová! Ayúdanos, porque en ti nos apoyamos y en tu nombre venimos contra este ejército” (14:11).

¿El resultado? “Jehová deshizo a los etíopes” (14:12). ¿Por qué venció? Aquí está la respuesta: “En tiempo de paz, Asa no se había dedicado a las diversiones y al placer, sino que se había preparado para cualquier emergencia. Tenía

un ejército adiestrado para el conflicto. Se había esforzado por inducir a su pueblo a hacer la paz con Dios y, llegado el momento, su fe en aquel en quien confiaba no vaciló, aun cuando tenía menos soldados que el enemigo. Habiendo buscado al Señor en los días de prosperidad, el rey podía confiar en él en el día de la adversidad” (Elena de White, *Profetas y reyes*, p. 81).

Asa, el bisnieto de Salomón, heredó un

pasado de gloria hecho trizas. Ni su padre, Abiam, ni su abuelo, Roboam, habían podido dilucidar el notable misterio que significaba gobernar al pueblo de Dios. No obstante, el quinto rey de la descendencia davídica encontró la fórmula del éxito. Por cierto, no estaba muy lejos. Él no logró sus victorias porque tenía talento o era un mejor líder; las logró porque hizo lo recto delante de Dios, limpió el país de la idolatría, lo libró de la corrupción, lo alejó de las conductas sexuales impropias y tuvo un corazón perfecto para con Dios (1 Rey. 15:11-14). Además, inició una serie de inmensas y necesarias reformas religiosas. “Mucho tiempo hemos estado sin Dios, sin sacerdotes y sin alguien que enseñe la Ley” (2 Crón. 15:3), expresó.

“**EL ÉXITO NO LLEGA DE LA NADA, NO SURGE DE LA IMPROVISACIÓN NI DE UN GOLPE DE SUERTE DEL DESTINO”.**



El éxito no llega de la nada, no surge de la improvisación ni de un golpe de suerte del destino. El éxito es un camino que recorremos en la no siempre grata senda de la preparación, la capacitación y el aprendizaje. El éxito, tal como popularmente lo conocemos, no es un punto de llegada. Es un proceso.

Asa lo supo. Al final, lo olvidó: hizo una alianza con el rey de Siria y no consultó a Dios cuando estuvo enfermo. Más allá de estos deslices, inició reformas, educó bien a su hijo Josafat y quedó en la Biblia su ejemplo de rey justo que supo prepararse a tiempo para los desafíos que tuvo que enfrentar.^{RA}

PABLO ALE, Lic. en Teología y en Comunicación Social, y Magister en Escritura. Redactor y editor en la ACES.

Es tiempo de

POR MARLI PEYERL

La violencia intrafamiliar crece de manera alarmante cada año, aunque es difícil tener una estimación real de los casos que suceden. Muchos ni siquiera son registrados, porque las personas tienen miedo de las consecuencias o de comprometer a la familia.

Entretanto, miles de niños y adolescentes son víctimas de abuso sexual, lo que lamentablemente ha ayudado a causar enfermedades físicas, emocionales y mentales, tanto en el período de la juventud como en la edad adulta. Según los datos del informe "Una situación habitual. Violencia en las vidas de los niños y los adolescentes", preparado por Unicef en 2017, en el mundo viven 300 millones de niños en situación de violencia. Cerca de 15 millones de adolescentes de entre 15 y 19 años fueron víctimas de sexo forzado en algún momento de su vida; y 9 millones de casos habían sucedido en el último año.

Existen muchos tipos de violencia, y entre ellas la sexual, que sucede independiente de género, clase social, cultura, religión o condición económica. Pueden darse dentro de la familia como fuera de ella, con personas que no tienen parentesco. No obstante, en cada situación el impacto negativo es inmenso, y puede afectar el desarrollo cognitivo, afectivo y social de la víctima.

Por eso, es necesario enseñar a los niños y los adolescentes cómo identificar posibles agresores, porque estos pueden ser personas conocidas, formar parte de la convivencia diaria, e incluso estar en instituciones educativas y ambientes religiosos.

Si bien este es un tema complejo, no podemos ignorarlo. Necesitamos tener una comprensión correcta del problema y realizar actividades educativas y preventivas que garanticen la seguridad de niños y adolescentes.

La infancia es la etapa de la vida en que ellos comienzan a interactuar con las personas y

ACTUAR

EL ABUSO SEXUAL INFANTIL, ESTADÍSTICAS MUNDIALES

Las cifras asustan. Cerca de 300 millones de niños en el mundo viven en situación de violencia, y 15 millones de mujeres de entre 15 y 19 años en el mundo han sido víctimas de violación; según datos que se mencionan en un informe titulado “Una situación habitual: violencia en las vidas de los niños y los adolescentes”, elaborado por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef) en 2017.

“Cada cinco minutos hay un niño que muere como resultado de actos de violencia, que en su mayoría se producen en el interior de las familias”, afirma la representante especial del secretario general de las Naciones Unidas sobre la Violencia contra los Niños, Marta Santos Pais. La preocupación es enorme. Concluye Santos Pais: “Es, claramente, un

problema de mucha preocupación, y por eso se ha incluido como prioridad en la nueva Agenda Global de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2030, lo que nos abre una enorme oportunidad para cambiar la realidad”.

Los abusos sexuales contra niños, niñas y adolescentes son más frecuentes de lo que se piensa. De acuerdo con el informe “Abuso sexual contra niños, niñas y adolescentes: Una guía para tomar acciones y proteger sus derechos”, elaborado por Unicef sobre la base de datos de la Organización Mundial de la Salud (OMS), en 2016, una de cada cinco mujeres y uno de cada trece hombres adultos declararon haber sufrido abusos sexuales en la infancia.

SEÑALES QUE PUEDEN INDICAR QUE TU HIJO ESTÁ EN RIESGO O FUE ABUSADO

- Cambios drásticos en la conducta del niño.
- Aumenta su sensibilidad, su agresividad y su impulsividad sin explicación.
- Rechaza el contacto con determinadas personas.
- Se aísla y llora sin explicación.
- A veces, al no poder expresar lo que sucede con palabras, lo hace por medio de dibujos.
- Eneuresis (incontinencia) y encopresis (niños que defecan en la cama).

con el mundo, y la manera en que perciben esas relaciones podrá influenciarlos de modo positivo o negativo. Por eso, es importante recordar que es en el hogar donde necesitan encontrar buenos ejemplos, pues serán imitadores de los padres y de sus actitudes.

En relación con esto, Elena de White escribió: “Padres y madres, ustedes son maestros; sus niños son los alumnos. El tono de su voz, su conducta, su espíritu son copiados por los pequeños. [...] Debiera tenerse gran cuidado de presentarles modelos correctos” (*Conducción del niño*, p. 202).

La iglesia también debe buscar métodos prácticos que puedan ser desarrollados en su ambiente interno, con colaboración entre los ministerios (Familia, Niño y Adolescente, Conquistadores, Aventureros y otros); y en espacios sociales externos, como escuelas, universidades, centros de convivencia y comunitarios, por ejemplo. En cualquiera

de ellos, se debe buscar la contribución de profesionales habilitados para esta temática: psicólogos, psiquiatras, médicos, enfermeros, asistentes sociales, agentes de salud, profesores, pastores y semejantes.

Lo que debemos procurar como mayor prioridad debe ser la sabiduría y el poder del Espíritu Santo. Él es la Fuente del amor, es nuestra única salvaguardia contra los males que arrastran al mundo a la destrucción. Él puede curar todos los dolores, sanar todas las heridas, y proporcionar nueva vida y felicidad plena.

La iglesia, que somos tú y yo, como instrumentos y portavoces del Señor, debe imbuirse de la responsabilidad de proclamar a los que sufren que con Cristo hay sanación y esperanza.^{RA}

POR MARLI PEYERL, directora del Ministerio de la Mujer y de AFAM de la División Sudamericana. marli.peyerl@adventistas.org

UNA TRISTE REALIDAD QUE TIENE SANIDAD

Lamentablemente, en la experiencia profesional, no es raro descubrir (después de algunas sesiones y de llegar al fondo de una depresión o un estado de ansiedad muy intenso) una historia de abuso infantil o adolescente silenciada, escondida, sufrida, y envuelta en sentimientos de culpa y vergüenza. La mayoría de estos pacientes, según estadísticas y estudios recientes, convivieron con un abusador dentro de sus hogares. Este abusador era familiar cercano que, con características de manipulación y de poder (asimétrico), logró sostener “el secreto” por años, y con lo que causó mucho sufrimiento físico y emocional.

El abuso sexual infantil es una triste realidad de la sociedad de hoy. Más allá de la perversión del abusador, esta problemática se esparce debido a la falta de atención que reciben los niños de parte de sus padres. Muchas veces pasan gran parte del día solos, al cuidado de hermanos mayores, primos, tíos, o en otras casas de familiares o amigos cercanos.

Otra situación de riesgo tiene que ver con las habitaciones compartidas y espacios reducidos donde convive por años la familia, y se presentan experiencias, muy difíciles de detener y detectar, en las cuales se mezcla la inocencia, la confianza, la oportunidad y el miedo.

Es posible encontrar salida a este flagelo. En la terapia cristiana, encontramos la posibilidad de ayudar (con herramientas psicológicas y espirituales) a romper con el silencio que aplasta y enferma, que hará que el niño o el adolescente se sienta escuchado y comprendido. Este suele ser el camino hacia la sanidad de estas heridas que tanto sufrimiento y estigma han causado por años.

Así, Dios puede hacer el milagro de sanar la mente y traer un alivio profundo y permanente al que ha pasado por esta situación tan triste y que tanto mal ha provocado en la historia de la humanidad.

POR DANIELA GAJARDO, Lic. en Psicología por la Universidad Adventista del Plata.



La “visión” en Daniel 8 y 9

Una lectura superficial de Daniel 8 y 9 podría parecer que indicara que no existe relación alguna entre los períodos proféticos de los dos capítulos. La razón básica para esto es que el período de tiempo que cubre la visión de Daniel 8 es 2.300 tardes y mañanas, mientras que la visión en Daniel 9 se refiere a 70 semanas. Sin embargo, en las siguientes líneas, se presentan los nexos entre Daniel 8 y 9 que conectan ambas visiones.

En primer lugar, la propia narración anuncia que existe una conexión evidente entre ambos capítulos. La visión de Daniel 8 inicia en el versículo 3 y termina en el versículo 14. Luego de la visión, Daniel no la comprendió, pues menciona que “procuraba comprenderla” (Dan. 8:15). Entonces, un ser celestial, Gabriel, vino a explicarle la visión (vers. 16). Al finalizar el capítulo 8, luego de la explicación dada por Gabriel, Daniel aún está “espantado a causa de la visión, y no la entendía” (vers. 27). Al iniciar el capítulo 9, Daniel sigue preocupado, al punto que revisa el período profético dado por Jeremías, en su intento por entender la visión (Dan. 9:2). Por lo tanto, parece que Daniel 8 no explica en plenitud la visión, razón por la cual Daniel 9 evidencia la preocupación del profeta.

Segundo, cuando Daniel recibe la primera explicación de la visión (8:3-14), los elementos explicados son el carnero con dos cuernos (8:20), el macho cabrío (8:21, 22) y el cuerno pequeño (8:23-25), pero no se da detalles concernientes a la visión de las tardes y las mañanas, sino solamente que es verdadera (8:26). En el capítulo 9, Daniel está preocupado por el tiempo, ya que revisa en Jeremías un período de tiempo (9:2). A esto se debe añadir el hecho de que, mientras Daniel oraba, el ángel Gabriel volvió a aparecer para hacerle entender la visión.

La última visión que le fue presentada fue la del capítulo 8. Más aún, la explicación es referente al tiempo, 70 semanas.

Tercero, la palabra “visión” aparece trece veces en la versión en español. Sin embargo, en el hebreo, esta palabra se traduce de dos palabras diferentes. La primera es *jazón* y la segunda es *mar’eh*. Estas palabras son sinónimas, pero la forma en que se usan en estos dos capítulos es sumamente importante para entender la relación entre Daniel 8 y 9. Daniel 8:1 y 2 introduce la *jazón*, que incluye toda la visión descrita en 8:3 al 14. En el versículo 13 se formula la pregunta de hasta cuánto duraría la *jazón*. Luego de terminada la visión, Daniel contemplaba la *jazón* y no la comprendía (vers. 15). Cuando Gabriel llegó, le explicó que la *jazón* era para el tiempo del fin (vers. 17) y para muchos días (vers. 26). El uso de este término, *jazón*, parece indicar que se refiere a toda la visión, desde la aparición del carnero con dos cuernos hasta la culminación de las 2.300 tardes y mañanas.

En Daniel 8 y 9 se usa también el término *mar’eh* de forma diferenciada. Cuando el ángel Gabriel aparece para hacer entender a Daniel la visión, se le dice: “Enseña a este la *mar’eh*” (Dan. 8:16). Entonces, se le explica a Daniel todo, y al término de la explicación se dice: “La visión [*mar’eh*] de las tardes y mañanas que se ha referido es verdadera; y tú guarda la visión [*jazón*], porque es para muchos días” (8:26). En este versículo se hace uso de las dos palabras de forma intencional. Nótese que la visión de las tardes y las mañanas es llamada *mar’eh*, y no *jazón*. Aparentemente, esta distinción es para definir que en toda la visión [*jazón*] está incluida la visión [*mar’eh*] de las tardes y las mañanas. Además, es interesante notar que se le explicó todo, menos el tiempo profético de las tardes y

mañanas llamado *mar’eh*. En el capítulo 8, Daniel está perplejo, ya no por la *jazón*, como lo estaba en el versículo 15. Ahora está preocupado por la *mar’eh*, y no la entiende (8:27). Cuando el ángel Gabriel aparece por segunda vez, se le dice que ahora iba a entender la *mar’eh* (9:23); es decir, la visión de las tardes y las mañanas.

A esto se suma que el comienzo de la explicación de la *mar’eh* en el capítulo 9 se inicia con un período de tiempo, que es justamente lo que no entendió Daniel en el capítulo 8, un lapso temporal. Daniel 9:24 dice: “Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo”. ¿Por qué se habla de setenta semanas? El profeta Daniel estaba preocupado por las 2.300 tardes y mañanas, y ahora se le dice “setenta semanas”; ¿por qué? La respuesta se encuentra en la palabra “determinadas”, que en hebreo es *jataj* y significa “cortar”. En otras palabras, setenta semanas han sido *cortadas* para tu pueblo. ¿Cortadas de dónde, o de qué cosa? Mientras Daniel espera una explicación sobre los 2.300 días, el ángel le dice: cortamos 490 días de los 2.300 para tu pueblo. Entonces, según los argumentos presentados anteriormente, se puede afirmar que el período profético de Daniel 9 es parte del período profético de Daniel 8, y estos deben ser entendidos como un todo.^{RA}



La isla del Tesoro

“Yo Juan [...] estaba en la isla llamada Patmos, por causa de la palabra de Dios y el testimonio de Jesucristo” (Apoc. 1:9).

¿Estaba Juan en Patmos como consecuencia de haber predicado la Palabra de Dios? ¿Estaba allí, en cambio, con el propósito de recibir la revelación del Apocalipsis o para comunicarlos a algún grupo de perso-

nas residentes en el lugar? El idioma original hace posibles las tres lecturas, que no son irreconciliables entre sí ni mutuamente excluyentes.

En favor de la primera opción, se ha señalado una tradición cristiana del siglo II según la cual el emperador Domiciano habría enviado a Juan al destierro en Patmos por instigación de algunos sectores del judaísmo de Asia para acallar su testimonio, aunque simpatizaba con el apóstol debido a su virtud y a los mila-

gos por él obrados. En esa misma línea, dos siglos después, el historiador cristiano Eusebio de Cesarea se hizo eco de otra tradición según la cual el mismo Domiciano mandó traer a su presencia a algunos de la familia de Cristo ante la sospecha de que pudieran estar conspirando contra el Imperio y que, al comprobar que eran simples labradores, les permitió regresar en paz a Palestina.

En favor de la segunda lectura (Juan en Patmos para recibir el Apocalipsis), resultan llamativas algunas expresiones técnicas típicamente reveladoras. Tal, el caso de “en espíritu” (1:10; 4:2; 17:3; 21:10; Neh. 9:30; Zac. 1:6; 7:12; Eze. 11:24; 37:1; Mat. 22:43), sumado esto al hecho de que no se habrían encontrado

indicios de la existencia de una colonia penal en la isla. Además, en el idioma original, la frase “la palabra de Dios y el testimonio de Jesucristo” puede también ser traducida como “la Palabra de Dios; es decir, “el testimonio proveniente de Jesucristo”. Esto reforzaría

la hipótesis revelacional de finalidad o propósito.

Un énfasis tal en la revelación divina como al menos una de las razones de la presencia de Juan en Patmos parecería favorecida por otros detalles, tales como el matiz posiblemente revelatorio de la frase “estaba en [espíritu]” en comparación con otros pasajes como 1:10 y 4:2. Si “el día del Señor” se refiere, en 1:10, principalmente a la participación visionaria de Juan en el desenlace de

la historia, o “día de Jehová” del Antiguo Testamento, ello reforzaría también la finalidad revelacional de la presencia de Juan en Patmos.

Finalmente, la repetición de “estar o llegar a estar en” de 1:9 y 1:10 podría señalar una estructura paralela intencional entre “estaba en Patmos por la palabra de Dios; es decir, por el testimonio proveniente de Jesucristo” y “estaba en espíritu en el día del Señor”, lo cual confirmaría la experiencia revelatoria como razón principal o una de las razones de la presencia de Juan en Patmos.

Por otra parte, la palabra traducida como “tribulación” en Apoc. 1:9 es usada en otras partes del Nuevo Testamento para referirse


a diversos estados de ánimo y a la hostilidad del mundo en general contra el mensaje de Cristo, sin relación con un programa imperial perseguidor sistemático y de vasto alcance contra el cristianismo, lo cual tampoco se advierte en el contenido mismo de las cartas a las siete iglesias; ni siquiera en la de Pérgamo, el asiento del Gobierno romano en Asia Menor, o en la de Éfeso, donde residía probablemente el grueso de la población cristiana y Juan mismo, según la tradición.

Además, ese vocablo (“tribulación”) forma parte de un breve paréntesis, en el que el autor comenzaba su mensaje estableciendo un puente afectivo de empatía o experiencia compartida con sus interlocutores. La palabra “tribulación” integra asimismo una típica tríada joanina junto con “reino” y “perseverancia”, a las cuales parece estar teológicamente subordinada como parte de una triple identificación de pertenencia al pueblo de Dios y como consecuencia natural de la experiencia cristiana (cf. 2 Tim. 3:11, 12).

En cualquier caso, ¿podría Dios haber convertido una medida tendiente a detener la difusión del evangelio en una oportunidad para recibir y llevar ánimo y consejo a la iglesia por medio del contenido del Apocalipsis acerca de la victoria final del bien sobre el mal? Sin duda que sí. Es lo que él hace todo el tiempo en favor de sus criaturas humanas que se lo permiten.

Si de algo trata el Apocalipsis, es sin duda de las sucesivas derrotas del dragón Satanás a manos del Cordero, desde los orígenes del conflicto cósmico en el cielo hasta su conclusión en la Tierra (Apoc. 12). En las palabras de Pablo: “Dios hace que todo coopere para el bien de quienes lo aman” (Rom. 8:28, mi traducción).^{RA}

HUGO COTRO, Doctor en Teología, se desempeña como docente en la Universidad Adventista del Plata.



*Una oración para hoy:
Convierte, Señor, toda
circunstancia que pretenda
frustrar tu amoroso plan de
salvación para la humanidad
y tus designios para mi vida
en un escenario donde tu
gloria brille aún más.*

Nuevo Tiempo Bolivia ingresa a la televisión satelital



A través de la suscripción de este contrato, Nuevo Tiempo llevará mensajes de esperanza a todos los rincones de Bolivia.

El 17 de junio pasado, Nuevo Tiempo Bolivia suscribió un contrato con la Agencia Boliviana Espacial (ABE), que administra el Satélite “Tupac Katari”, para poder contar con el servicio de televisión y radio satelital que permita llegar a los más de once millones de habitantes en toda Bolivia. De esta manera, se podrá llegar con señal de calidad, estabilidad y a un precio accesible a todos los rincones del país.

El satélite TKSAT-1 (Tupac Katari) es el primer satélite de propiedad del Estado Plurinacional de Bolivia, lanzado a la órbita el 20 de diciembre de 2013 (desde Xichang, China) y que inició sus operaciones el 1º de abril de 2014.

El pastor Huáscar Parada, director general de la Central Nuevo Tiempo (CNT); el Lic. Wilson Rodríguez, tesorero de la Unión

Boliviana; el Lic. Marco Quiñones, director financiero de la CNT; el pastor Samuel Jara, presidente de la Misión Boliviana Occidental (además de otros líderes de la iglesia y el personal del canal Nuevo Tiempo), fueron quienes estuvieron presentes en las oficinas de la ABE, ubicadas en la ciudad de La Paz. El objetivo fue ser parte de la materialización de este sueño que permitirá esparcir el evangelio en Bolivia.

“Estamos muy contentos de que el satélite, en esta ocasión, sea el camino por el cual la Palabra de Dios llegará a mucha gente, y esperamos que a través de esa palabra su vida mejore y llegue la bendición del Todopoderoso a todos esos hogares a los que todavía no estaba llegando”, declaró el Ing. Iván Zambrana, director general de la Agencia Boliviana Espacial (ABE).

“Son más de 11 millones de bolivianos que recibirán la señal de Nuevo Tiempo en sus hogares. El servicio del Satélite Tupac Katari, a través de la Agencia Boliviana Espacial, nos permite llegar a cada metro cuadrado de nuestro país con mayor cobertura; ofreciendo una programación de 24 horas llevando esperanza a cada hogar. Gracias a los Ángeles de Esperanza, que nos permiten hacer realidad estos sueños, que Dios está guiando”, declaró el Pr. Huáscar Parada.

En este sentido, el Lic. Wilson Rodríguez sostuvo que “este gran avance para nuestra iglesia se pudo conseguir gracias a los donantes, a los Ángeles de Esperanza, quienes lo hacen posible a través de los recursos aportados.”^{RA}

Alumnos adventistas, reconocidos en Chile

Son dos escuelas que alcanzaron el segundo lugar a nivel nacional en el país del sur.

Por Gerson Salamanca Paredes

Bajo el marco del VIII Encuentro Científico y Tecnológico, organizado por el departamento de Educación de la Iglesia Adventista en Chile, los colegios adventistas de Calama y Copiapó fueron reconocidos por las investigaciones realizadas.

El Colegio Adventista de Calama obtuvo el segundo lugar en categoría de ciencias basado en el proyecto "Extracción y suspensión de tuyonas de la especie *Acantholippia deserticola* (Phil.) y sus potenciales efectos como ansiolítico y antidepresivo". Dicho proyecto destacó la efectividad de las tuyonas para personas en un rango de edad de entre los quince y los cincuenta años.

Por su parte, el Colegio Adventista de

Copiapó obtuvo también un segundo lugar en la categoría de tecnología; destacando su proyecto de investigación en la geocalización del arte rupestre en la región de Atacama y resaltando los hallazgos arqueológicos de la zona. Dicho proyecto tiene como objetivo acercar a la comunidad la cultura de las comunidades indígenas que habitaron en la región.

Además, el proyecto tiene como fin que la información recopilada sea utilizada para estudios científicos.

Por otra parte, el Colegio Adventista de Antofagasta presentó el proyecto "Estudio Multimetalico de elementos esenciales y metales pesados en muestras ambientales". La investigación tuvo como objetivo

medir el nivel de contaminación de ciertos elementos en la zona del valle de Huasco, ya que en el valle se presenta una acumulación de metales pesados, que pueden afectar los productos agrícolas producidos en la zona.^{RA}



Alumnos del Colegio Adventista de Calama.

Universidad adventista participará de los Juegos Panamericanos

Los estudiantes de la Universidad Peruana Unión podrán participar como voluntarios en el equipo de *staff* de los Juegos Panamericanos Lima 2019.

Por Yásmik Pari

El 30 de mayo, la Universidad Peruana Unión (UPeU) firmó el convenio de colaboración interinstitucional con el denominado: "Proyecto especial para la preparación y desarrollo de los XVIII Juegos Panamericanos 2019".

El convenio tiene por objetivo establecer términos de coordinación y cooperación mutua en el marco del Programa de Voluntariado Lima 2019, para el desarrollo de los XVIII Juegos Panamericanos y VI Juegos Parapanamericanos.

De esta manera, los estudiantes de la UPeU podrán participar como voluntarios en el

equipo de *staff* de los Juegos. Los seleccionados serán capacitados por la comisión del Proyecto Especial para su buen desempeño durante el desarrollo de este evento multi-deportivo tan importantes del continente, que se llevará a cabo del 26 de julio al 11 de agosto y del 23 de agosto al 1.º de septiembre de este año, respectivamente, en Lima.

El proyecto especial tendrá como objetivo reclutar, capacitar, comprometer, fidelizar e incentivar a voluntarios que cumplan el rol de anfitriones y brinden apoyo en las actividades deportivas.^{RA}



Gluder Quispe firma el acuerdo de participación de los alumnos en los Juegos Panamericanos.

El preso adventista que murió cantando

Por Carolyn Azo, asesora de Comunicación de la DSA.

La sociedad estadounidense quedó conmocionada en mayo pasado al conocerse la ejecución de Don Johnson por medio de una inyección letal, en el Estado de Tennessee. Diversos testigos que asistieron al deceso dijeron que Don hizo una larga oración a Dios pidiendo perdón y que luego pidió cantar dos himnos.

Don Johnson tenía 68 años y había pasado más de tres décadas de su vida en la prisión de máxima seguridad Riverbend, en Tennessee, por haber asfixiado a su esposa en 1984.

VIDA NUEVA

Más allá de este terrible hecho, él conoció el evangelio adventista en la cárcel, en 1990, por medio de Willy Spark, que también fue ejecutado. Él declaró: “Me abrieron la Biblia de una manera que nunca había creído posible”. Desde entonces, Don fue miembro de la Iglesia Adventista de Riverside, y fue ordenado como anciano en 2008.

Su dedicación, su fe y su deseo de compartir su esperanza fueron tales que apoyaba a sus compañeros de prisión dándoles estudios bíblicos. Incluso había iniciado un programa de radio titulado: “Lo que la Biblia dice”.

Esa transformación de vida llevó a que varios líderes cristianos (incluyendo al líder mundial de la Iglesia Adventista, el Pr. Ted Wilson) presentaran una carta al gobernador de Tennessee, Bill Lee, pidiendo clemencia por Johnson. “A lo largo de muchos años, desde 1984, Johnson pasó de ser un criminal de corazón duro a un hombre que se preocupa por los demás y busca compartir la esperanza que ha encontrado en su Salvador, Jesucristo, con aquellos que aún no lo conocen”, escribió Wilson en su carta.

Sin embargo, Lee, luego de considerar y deliberar la solicitud, confirmó la sentencia del Estado y dijo que no intervendría. Así, Don fue ejecutado el 16 de mayo a las 19.



Don Johnson.

UNA MUERTE DIFERENTE

“Esta fue una muerte muy diferente”, declaró una periodista que presenció la muerte de Don Johnson y que desde hace más de una década es testigo de muertes asistidas a reos en ese lugar.

Otros periodistas presentes dijeron que el hermano Johnson murió cantando por más de dos minutos. Himnos como “En Jesucristo, mártir de paz” y “Somos uno con Cristo” (una interpretación de los Heraldos del Rey) fueron los últimos que entonó, dejando un legado valioso al mundo: Dios realmente transforma hasta la vida del más osado y vil pecador.

Otra testigo, al momento de su muerte, contó haber escuchado a Johnson repetir la oración de Jesús en la cruz, pidiendo perdón por las cosas que hizo en el pasado y arrepintiéndose. Además, agregó que le escuchó decir: “Te agradezco, Señor, por mis abogados y por mis amados. Por tus

bendiciones. Te entrego mi vida en tus manos, en el nombre de Jesús, amén”.

Finalmente, en la posterior conferencia de prensa, habló una de sus abogadas y dio testimonio de que fue a verlo a su celda una hora antes de su deceso. “Se veía cansado, pero en paz”, afirmó. Él conversó con ella compartiendo sus versículos preferidos de la Biblia, motivándola, y dejándole mensajes para sus amados. La abogada lloró mientras contó su testimonio frente los periodistas.

Un día antes de morir, Johnson contó a *USA Today* (medio de comunicación muy conocido en Estados Unidos) que confiaba en la voluntad del Señor. Asimismo, agregó: “Si soy elegido para morir, confío en que algo bueno vendrá como consecuencia de esto. Acepto lo que el Señor permita que suceda, incluso mi muerte. Si mi trabajo ha finalizado, entonces estoy contento”.^{RA}

El obstáculo más difícil

No todas las personas que piden ayuda y acuden a psicoterapia tienen el mismo potencial “terapizable”; es decir, la capacidad para recuperarse, crecer y progresar en su motivo de consulta. Esto puede explicarse por múltiples factores, como el nivel de reflexión, autoconciencia, miedos, prejuicios, dificultad en admitir un problema o debilidad, e incluso el probable boicot del propio entorno. Generalmente, la misma capacidad de crecimiento o estancamiento que el paciente demuestra en el proceso terapéutico se observa en su vida fuera del consultorio.

Todos conocemos personas que maduran y se desarrollan en varios sentidos, mientras que otras parecen estancarse, deterioran progresivamente sus vínculos, y aumentan el sufrimiento propio y el ajeno. Las causas pueden ser variadas, pero hay una que se destaca y frecuentemente se transforma en el “gigante” que obstaculiza nuestro crecimiento.

A mediados de la década de 1990, dos psicólogos sociales desarrollaron una investigación con resultados que permitieron generar lo que hoy se denomina el efecto Dunning-Kruger: un tipo de error en el pensamiento según el cual los individuos con escasa capacidad presentan un sentimiento de superioridad ilusorio, por el cual se consideran más inteligentes que otras personas más preparadas, y miden incorrectamente su habilidad por encima de lo real. Cuanto mayor es la incompetencia del sujeto, menos consciente es de ella. Por

el contrario, los más capacitados tienden a subestimar su competencia.

Así, los que menos saben sobre un área muchas veces se muestran incapaces de reconocer su propia incompetencia y tienden a no poder reconocer la capacidad de las demás personas en dicho campo.

“Yo sé qué medicamento me hace mejor; además, ya investigué en Internet, no

necesito seguir las instrucciones del médico”. “Estuve investigando, no le creas a ese técnico que solo busca quitarte el dinero. Mi abuelo decía...” “Eso de la depresión y los problemas emocionales es una ‘pavada’; cuéntame qué problema tienes, y yo te ayudo. Es cuestión de orar más, comer mejor...”

Este efecto se produce especialmente cuando hay una dificultad en la metacognición: la habilidad de tomar distancia de uno mismo y analizarse con más objetividad. También, un “barniz” de conocimiento sobre un área puede llevarnos a asumir erróneamente –y a veces peligrosamente– que se es un experto.

Todos en algún momento somos afectados por este efecto, no importa cuán inteligentes, informados o capacitados estemos en algunas áreas. De hecho, muchas veces personas brillantes caen en este error cuando aseguran saber sobre cualquier tema que les interese.

En el otro extremo, este efecto también puede hacer que otros, muy capaces en alguna área, a pesar de saberse más preparados, tiendan a dudar de su capacidad o creer que todos tienen el mismo nivel que ellos.

Entrenarnos en una autoevaluación honesta, humilde y auténtica es impres-

cindible para nuestro crecimiento integral. Esto es algo que podemos ejercitar con las siguientes prácticas:

1. Aceptar que se puede aprender más sobre un área. Esto ayuda a reconocer y aceptar la incompetencia previa.
2. Aprender y leer más sobre cómo funciona nuestra mente (¡felicitaciones por estar leyendo este artículo!).
3. Nunca dejar de aprender y de practicar. No asumir que ya se sabe todo.
4. Tomar en cuenta la opinión de otras personas, pedir y reconocer críticas constructivas.
5. Cuestionar más lo que creemos que sabemos sobre un área. Las dudas, aunque a veces incómodas, nos dan la oportunidad de aprender.
6. Estar dispuestos a admitir equivocaciones, errores o malas interpretaciones. Aceptar las propias debilidades finalmente termina fortaleciéndonos.
7. No temer pedir ayuda o admitir que no sabemos algo.

Nadie es experto en todo, todos ignoramos muchas cosas. El grave error es olvidarlo, y andar por la vida creyendo erróneamente que somos superiores en conocimientos que no hemos desarrollado. Ese se transforma en el gran obstáculo por superar. Para lograr nuestra mejor versión en esta vida, el desafío es desarrollar una humildad inteligente en el saber y una disposición honesta para aprender.

“Tras el orgullo viene el fracaso; tras la humildad, la prosperidad” (Prov. 18:12, *Dios habla hoy*). “Si entre ustedes hay alguno sabio y entendido, que lo demuestre con su buena conducta, con la humildad que su sabiduría le da” (Sant. 3:13, *Dios habla hoy*).^{BA}

PAMELA SICALO, Lic. en Psicología y psicoterapeuta cognitivo-conductual. Escribe desde Montevideo, Uruguay.



La naturaleza: un regalo divino

“En medio de la calle de la ciudad, y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones” (Apoc. 22:2).

La esperanza más linda que podemos tener es la de vivir con Cristo eternamente. Hay algunos adelantos de cómo será allí. En los últimos capítulos de Apocalipsis, en el capítulo 65 del libro de Isaías y en muchos otros versículos, podemos leer detalles de la nueva Tierra. Es hermoso pensar en el Jardín del Edén restablecido como un anticipo de lo que Cristo preparó para nosotros. Por supuesto que nadie se imagina el cielo con edificios de doce pisos, con ascensores y terrazas. No hay cabida para calles asfaltadas, iluminación led, medios de transporte masivos, etc. La imagen mental que tenemos es de un paisaje natural rodeado de múltiples maravillas que Dios ya creó para nuestro deleite.

Aunque sabemos que vamos a vivir en la naturaleza por la eternidad, encontramos que hoy estamos cada vez más desconectados de ella. En Latinoamérica, el 81 % de los habitantes vive en las ciudades.¹ Esa multitud de individuos que vive en regiones urbanizadas generalmente realiza todas sus actividades cotidianas dentro de edificios o automóviles, rodeados por concreto, con poco o nada de contacto con la naturaleza.

Se calcula que un adulto está consumiendo los distintos medios de comunicación más de diez horas por día, contando televisión, radio, computadoras y teléfonos inteligentes. Los adolescentes están más de siete horas por día frente a una pantalla. Tanto abuso de la tecnología acarrea sobre la sociedad moderna más estrés y más enfermedades mentales y físicas.

Por esto, hoy se estudia en varias regio-

nes del mundo el efecto terapéutico de la naturaleza. Esto no tiene ninguna relación con religiones panteístas; solamente es el análisis de resultados concretos que muestran el contacto con la naturaleza como un bálsamo para nuestra salud.

- Algunos de los beneficios encontrados:
- Ayuda a dormir mejor.
 - Reduce la depresión.
 - Disminuye la ansiedad.
 - Aumenta la satisfacción con la vida, y la sensación de bienestar y felicidad.
 - Reduce la agresión.
 - Disminuyen los síntomas de trastorno por déficit de atención con hiperactividad.²

Hay dos teorías que son interesantes para estudiar y tomar en cuenta: La “Teoría de la Reducción del Estrés”, que postula que el contacto con algunos tipos de entornos naturales reducirá el tiempo que lleva recuperarse de un evento estresante. Y la teoría de la “Restauración de la Atención”. La fatiga mental producida por el trabajo excesivo lleva a disminuir la capacidad de atención. Esa pérdida o falencia mejora con el descanso laboral, pero la exposición a entornos ecológicos aumenta constantemente la capacidad de la persona para prestar atención. Suficiente evidencia científica respalda los beneficios de la naturaleza sobre el estrés y la atención.³

Muchas personas, cuando están muy estresadas o agotadas, al volver del trabajo recurren al televisor o a la computadora como un medio de escape para reducir el estrés. Puede ser que sientan una reducción del estrés, pero lo que están logrando es distraerse de lo que les preocupaba antes

sin reducir la tensión real que estaban atravesando. Tenemos que mencionar también que muchas veces la televisión aumenta el estrés. Hay un proverbio chino que no coincide con nuestros principios de salud como Iglesia Adventista, pero quiero que recapitemos sobre su mensaje final: “Si quieres ser feliz una hora, emborráchate. Si quieres ser feliz un día, mata al cerdo. Si quieres ser feliz una semana, haz un viaje. Si quieres ser feliz un año, cástate. Si quieres ser feliz toda la vida, ten un huerto”.

Estar en contacto con la naturaleza es utilizar otro remedio más que se añade a los ocho remedios naturales. Hay muchas formas de acercarnos a la Creación de Dios: puede ser yendo a un lugar de árboles con abundante vegetación o trayendo la naturaleza a nuestro hogar y utilizarla como terapia. Aprovechemos este hermoso regalo que el Creador preparó para nosotros, pensando en nuestra salud y en encontrar un momento y un lugar ideales para compartir con nuestra familia y hablar más con Dios.^{RA}

Referencias

¹bit.ly/2Rfk4h7

²H. Frumkin, G. Bratman *et. al.*, “Nature Contact and Human Health: A Research Agenda”, *Environmental Health Perspect*, vol. 125, N° 7 (julio de 2017), p. 075001.

³W. Sullivan, R. Kaplan, “Nature! Small Steps that Can Make a Big Difference”, *Health Environments Research & Design Journal*, vol. 9, N° 2 (diciembre de 2015), pp. 6-10.

WERNER ARNOLDS, Médico clínico, profesor en la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Adventista del Plata, Entre Ríos, República Argentina.



CAMBIO DE HÁBITOS

Cada vez que realizo una charla o un taller, surge esta pregunta: ¿Qué hacer para cambiar mis malos hábitos? ¿Por dónde comienzo? El punto de partida está en reconocer cuáles son buenos o malos, y cómo se generan. Los hábitos son una respuesta neurológica que genera circuitos de asociación neuronal. Estos producen una respuesta automatizada, lo que hace que, por ejemplo, cada vez que tengas sed vayas directo a las gaseosas que acostumbras, sin procesar ni medir las consecuencias de esta acción.

Entonces, ¿cómo cambias estos comportamientos? Primero debes definir cuál es el agente motivador del hábito que quieres cambiar. En el

caso del ejemplo anterior, claramente el agente motivador es el azúcar, que te produce placer, en vez del agua pura. Haz una lista con todos los daños que produce el consumo del azúcar y memorízala. Luego, haz una lista señalando los beneficios que te traerá consumir agua pura. El siguiente paso es tomar una decisión comprometida por el cambio, recordando y reconociendo los daños que evitarás y los beneficios que ganarás al hacerlo.

Otro punto importante que debes considerar es que por cada mal hábito que quieras abandonar, debes tener un nuevo y mejor hábito para reemplazarlo. Por ejemplo, ¿qué hacer con las colaciones no saludables entre las comidas, aunque parezcan

pequeñas? Es fácil que nos engañemos a nosotros mismos, y aquellas solo sumarán calorías vacías y aditivos químicos al cuerpo. Es ahí donde debemos cambiar las golosinas por alimentos saludables, como frutos secos y frutas, que nos darán energía, nutrientes y fibra.

¿Qué hacer con los aceites, las grasas saturadas y la sal? Puedes reemplazar aceites refinados por aceites puros, como el de oliva, sésamo, pepitas de uva, etc. Utiliza sal integral de mar, en vez de sal de cocina tradicional.

Y, si de cambio se trata, comparto contigo esta receta en la que cambiamos las papas fritas ¡por unas deliciosas papas horneadas con finas hierbas!^{RA}



PAPAS ASADAS CON HIERBAS



INGREDIENTES:

- 4 papas medianas, peladas y cortadas en cubos
- 1 cda. de orégano picado
- 1 cda. de estragón picado
- 1 cda. de romero picado
- 5 cdas. de aceite de oliva

PREPARACIÓN:

1. Disponer las papas sobre una placa aceitada.
2. Mezclar las hierbas, la sal y el aceite, y pincelar las papas.
3. Hornear a 200 °C por 50 minutos, o hasta que estén bien doradas.

TEC NO FE REN CIA

**CUANDO LA
TECNOLOGÍA
INTERFIERE EN
TU RELACIÓN CON
DIOS Y CON LOS
DEMÁS.**

POR WERNER ARNOLDS.

En la mesa de luz, al lado de su cama, Mario tiene su Biblia. Su objetivo es que sus primeros pensamientos del día sean escuchar lo que Dios quiere mostrarle para ese día. En el momento en que abre y lee la Biblia, disfruta del mensaje de Dios para su vida.

En su mesa de luz también tiene otro elemento: el teléfono celular. Lo tiene en ese lugar por si alguien llama por la noche, y además lo usa como despertador y reloj. En el teléfono tiene aplicaciones que, para alguien nacido en el milenio pasado, son revolucionarias. Allí puede ver las noticias del día, leer información en forma gratuita e instantánea a la que hace unos años hubiera sido imposible acceder. Tiene aplicaciones para hacer su culto personal, leer la Biblia en distintas versiones o ver en YouTube comentarios sobre la Escuela Sabática dados por reconocidos pastores.

Pero, en el momento que toma su teléfono con el objetivo de leer la Biblia, encuentra en la pantalla elementos que llaman su atención y que muchas veces lo llevan a ver otras cosas que no tenía planeado. En el tiempo en que ha estado durmiendo, 5 personas le han enviado mensajes por WhatsApp, 16 amigos de Facebook han publicado algo personal y 3 más lo han mencionado en Instagram. Es en ese instante de desbloquear la pantalla el momento de tomar decisiones. ¿Puede ser esta la historia real de muchos de nosotros?

Encender la pantalla del teléfono con un objetivo previo, como leer la Biblia, es enfrentarse con estímulos visuales y auditivos, una lucha de neurotransmisores, sensaciones de placer y frustración, que intentan controlar nuestra mente. Al observar las notificaciones de las distintas aplicaciones del celular,

“ES PRECISO TOMAR
CONCIENCIA DE
QUÉ SIGNIFICA
EL TELÉFONO
INTELIGENTE PARA
NOSOTROS Y
CUÁNTO TIEMPO
OCUPA EN NUESTRA
VIDA”.



nuestra mente siente que tiene que resolver esa situación.

¿Habrá un mensaje que sea importante? ¿Estará ocurriendo algo que puede afectar mi trabajo? ¿Está pasando algo importante a alguien que conozco, y no lo estoy sabiendo? En ese momento, corremos el riesgo de distraernos del objetivo original y terminar yendo a las otras aplicaciones. Hay mensajes que son importantes y otros que simplemente son una foto enviada en un grupo de amigos. Puede ser que nos pongamos firmes y leamos solo lo que más nos preocupa, pero ahora tenemos que responder un mensaje, entrar en un diálogo y analizar. Hay personas que no pueden estar tranquilas hasta que no “limpian” su pantalla de las notificaciones, y tienen que revisar todas las aplicaciones hasta asegurarse de que no haya nada más por ver. Por supuesto que abrir Facebook, Instagram, Twitter, o cualquier otra red social o aplicación instalada en el teléfono nos lleva a ver más imágenes, noticias, videos que las que queríamos ver en un principio.

Hay una sensación de placer en “navegar” por las aplicaciones; distraer la mente en ello es agradable, y el cerebro lo sabe y busca situaciones como esas. Casi sin darnos cuenta, el tiempo ha pasado, y lo primero que se vio afectado es el culto personal, el momento de encuentro con Dios. Tal vez también nos perjudique en el trabajo o en las relaciones personales. Esto puede repetirse en cualquier momento del día; y en algunas personas, muchas veces durante el día.

ESA PALABRA EXTRAÑA

La palabra “tecnoferencia” es un término que surgió recientemente, formado por la conjunción de dos palabras: “tecnología” e “interferencia”. El hecho de que haya nacido

una palabra nueva para hablar sobre esto nos muestra que no es algo aislado que afecta a unas pocas personas, sino que es una realidad social acorde a la evolución de la tecnología. Un porcentaje muy elevado de la población adulta tiene un *smartphone*, o teléfono inteligente: en Estados Unidos, el 77 %, y mundialmente se estima que el 59 %. Se ha notado que en países emergentes y en desarrollo hay un crecimiento permanente de la cantidad de personas con teléfonos celulares y acceso a las redes sociales.¹ De esta población, hay un porcentaje elevado de personas que ocupan cinco o más horas por día a observar la pantalla.

Esto no es una casualidad o un fenómeno que no se pueda explicar. Las empresas que diseñan las aplicaciones para los teléfonos celulares, principalmente las redes sociales, tienen como objetivo captar la mayor cantidad de personas por el mayor tiempo posible, y lo están logrando.

Justin Michael Rosenstein, quien fue uno de los creadores del botón “Me gusta” de Facebook, es un defensor del control de la tecnología. En la página donde él está trabajando actualmente como asesor, está escrito: “Mientras hemos estado actualizando nuestra tecnología, hemos estado degradando a la humanidad”.²

Parece muy simple el botón “Me gusta”, pero la dependencia que ha creado en el sistema nervioso es asombrosa. Su acción compensatoria se produce al liberar dopamina cada vez que encontramos que nuestra publicación en Facebook, Instagram o cualquier otra red social tiene un “Me gusta” más. De esta manera, se crea una necesidad de revisar permanentemente nuestras publicaciones, para ver a cuántas personas les agrada.

ALFABETIZACIÓN DIGITAL

Estamos viviendo en una realidad en la que no podemos ser ajenos a la tecnología. Nuestro trabajo y la sociedad misma nos piden que estemos conectados a la tecnología. Salir de esta es, para muchos, perder oportunidades laborales o desatender algo que es importante. La cuestión es aprender a convivir con la tecnología y aprovechar los beneficios que nos provee sin que seamos esclavos de ella. Así, se forma la expresión “alfabetización digital”. Estar alfabetizados digitalmente no es saber manejar un aparato, sino saber utilizarlo correctamente.

Dice Elena de White: “Bien sabe Satanás que todos aquellos a quienes pueda inducir a descuidar la oración y el estudio de las Escrituras serán vencidos por sus ataques. De aquí que invente cuanta estratagema le es posible para distraer la mente” (*El conflicto de los siglos*, p. 573).

Entonces, es preciso tomar conciencia de qué significa el teléfono inteligente para nosotros y cuánto tiempo ocupa en nuestra vida. Si a las personas que no conocen a Dios les afecta en su vida personal, con más razón el mal uso de los teléfonos inteligentes debilita lo más trascendente para nosotros, que es nuestra vida espiritual. Debemos pedir a Dios que nos ayude a enfrentar este problema y a ubicar a la tecnología en el lugar de una herramienta, como le corresponde, y no terminar nosotros afectados por aquella.

CONSEJOS PARA TOMAR EL CONTROL:³

1. Desactivar todas las notificaciones, excepto las que son realmente necesarias.

Las notificaciones aparecen en puntos de color rojo porque el rojo es un color de activación que instantáneamente atrae nuestra atención. La mayoría de las notificaciones son generadas por máquinas, no por personas reales. El sonido de cada notificación o la vibración logran atraernos de nuevo a aplicaciones en las que realmente no necesitamos estar.

En la configuración del teléfono, en “Notificaciones”, se puede controlar qué aplicaciones queremos que nos informen de una novedad, dejando aquellas que sí necesitamos.

2. Poner la pantalla en escala de grises.

Los iconos coloridos le dan a nuestro cerebro recompensas brillantes cada vez

que desbloqueamos el celular. Configura tu teléfono en escala de grises para eliminar esos refuerzos positivos. Esto ayuda a muchas personas a revisar menos su teléfono.

En “Configuración” o “Ajustes”, ingresa en “Accesibilidad”. Allí se modifica el color de la pantalla a escala de grises.

3. Intenta mantener tu pantalla de inicio solo para herramientas. (Libre de aplicaciones que sean tentadoras.)

¿Abres aplicaciones sin pensar porque es lo primero que ves cuando desbloqueas tu teléfono?

Limita tu primera página de aplicaciones solo a herramientas, las aplicaciones que usas para tareas, que son de entrada y salida rápida, como Mapas, Cámara, Calendario o Notas. Mueve el resto de tus aplicaciones, especialmente las opciones sin sentido, de la primera página a las carpetas.

4. Inicia otras aplicaciones escribiendo.

Desliza hacia abajo y escribe la aplicación que deseas abrir, en lugar de dejar los malos hábitos en la pantalla de inicio. La escritura requiere el esfuerzo suficiente para que nos detengamos y preguntemos: “¿Realmente quiero hacer esto?”

5. Carga tu dispositivo fuera del dormitorio.

Obtén un despertador separado en tu habitación y carga tu teléfono en otra habitación (o en el otro lado de la habitación). De esta manera, puedes despertarte sin que el teléfono te esté “llamando” con sus aplicaciones antes de siquiera levantarte de la cama.

6. Elimina las redes sociales de tu teléfono.

Es un consejo agresivo, pero ¡efectivo! Si realmente deseas usar menos tu teléfono, elimina todas las aplicaciones de redes sociales principales de tu teléfono. Es la forma más fácil de recortar, ya que estas aplicaciones pueden devorar fácilmente gran parte de nuestro tiempo. Podemos hacer el plan de ver las redes sociales solo desde la computadora.

7. Envía notas de audio en lugar de mensajes de texto.

A menudo, grabar un mensaje de voz rápido es más fácil y menos estresante que

“HAY PERSONAS QUE NO PUEDEN ESTAR TRANQUILAS HASTA QUE NO LIMPIAN SU PANTALLA DE LAS NOTIFICACIONES, Y TIENEN QUE REVISAR TODAS LAS APLICACIONES HASTA ASEGURARSE DE QUE NO HAYA NADA MÁS POR VER”.



“EL BOTÓN ‘ME GUSTA’ HA CREADO UNA DEPENDENCIA EN EL SISTEMA NERVIOSO. SU ACCIÓN COMPENSATORIA SE PRODUCE AL LIBERAR DOPAMINA CADA VEZ QUE ENCONTRAMOS QUE NUESTRA PUBLICACIÓN EN FACEBOOK O INSTAGRAM TIENE UN ‘ME GUSTA’. ASÍ, SE CREA UNA NECESIDAD DE REVISAR PERMANENTEMENTE NUESTRAS PUBLICACIONES PARA VER A CUÁNTAS PERSONAS LES AGRADA”.



escribir cada letra. Además, no requiere tu atención visual completa. De esta forma, se reduce el tiempo que estamos observando la pantalla. Puede suceder que a veces las personas no estén en un entorno donde puedan escuchar una nota de audio, así que, ten paciencia con tus expectativas de tiempo de respuesta. Esto también ayuda a salir de la búsqueda de lo inmediato, a aceptar que podemos esperar un tiempo. Si realmente necesitamos algo rápido, no hay mejor forma que llamar a la otra persona.

LOS NIÑOS Y LAS PANTALLAS

Imagina un bebé al que lo sientan en una mesa con botones de colores brillantes y cada vez que presiona uno se escucha un sonido distinto. Ahora, piensa en una pantalla con botones que se desplazan y cambian permanentemente de colores con sonidos o músicas. ¿Cuál puede ser más interesante para un niño?

Si a un adulto lo atrae un juego tan simple como el Candy Crush, pensemos cuánto puede fascinar a un niño cuyo cerebro está en desarrollo y no es capaz de diferenciar correctamente lo bueno de lo malo. Los juegos correctamente diseñados tienen esa capacidad de atrapar. Los sonidos y las luces que aparecen continuamente, con una suave voz en *off* que dice que eres el mejor, crea sensaciones placenteras en el sistema nervioso que hacen difícil querer abandonar el juego. Así como las redes sociales están diseñadas por especialistas con el objetivo de quedarse con nuestro tiempo, los juegos no son ajenos a este fenómeno. Cuanto más tiempo desees estar jugando, más exitoso es el juego y más estaremos haciendo lo que sus creadores quieren.

Los niños absorben toda la información que tienen a su alcance. El mundo que los rodea es el mejor maestro para el cerebro en crecimiento, y lo más importante es que el niño tenga oportunidades de explorar. Los padres somos los principales encargados de ayudar al niño a desarrollar su lenguaje, aprender las costumbres, las normas y los valores. Dice Álvaro Bilbao: “La llave del potencial del cerebro del niño se encuentra en la relación entre padres e hijos. Para el cerebro humano, no hay un estímulo más complejo que otro ser humano”.⁴

Es aquí cuando encontramos que los teléfonos móviles pasaron de ser un elemento

para la comunicación a ser herramientas para ayudarnos a contener y controlar a nuestros hijos, ¡en el momento más importante de su formación! Se ha observado que el 96 % de los niños usa dispositivos móviles, la mayoría antes del año de edad. De este modo, la madre puede hacer las tareas propias del hogar y logra mantener al bebé distraído.⁵ Las pantallas del televisor y los dispositivos móviles (como la tableta y teléfonos inteligentes) pasaron a ser reguladores del comportamiento. Por eso son denominados “juguetes silenciosos”.

Aunque hay padres que se preocupan porque en la tableta haya aplicaciones educativas, que pueden ser positivas a la hora de fomentar la lectoescritura, lo más probable es que desplacen las interacciones humanas y otras actividades enriquecedoras. Esto se puede modificar si los padres juegan con su hijo en la tableta y juntos van utilizando la aplicación. Entonces, el padre sabe qué está viendo su hijo y lo guía a lo que él quiere que mire. Ahí se fortalece la relación padre/hijo porque comparten algo y dialogan sobre esta actividad. Pero, no es fácil encontrar ese momento de diálogo e interacción si en realidad lo que busca el padre es poder hacer otra actividad mientras el hijo se entretiene solo con el aparato.

Quiero compartir qué recomiendan las sociedades de Pediatría de distintas partes del mundo sobre el uso de las pantallas como el televisor, las tabletas o los teléfonos celulares.

La Sociedad Argentina de Pediatría recomienda no exponer a niños menores de dos años a las pantallas. Entre los dos y los cinco años, permitir actividades con aparatos electrónicos con aplicaciones educativas, por no más de dos horas por día. Niños mayores de cinco años deben ser controlados para verificar el tiempo y la calidad de lo que observan.⁶

Las sociedades de Pediatría de Estados Unidos o España tienen recomendaciones similares a las de Argentina. La Sociedad Francesa de Pediatría Ambulatoria plantea algo más radical. Es la regla del 3-6-9-12. Es decir, no usar pantallas antes de los tres años de edad, no usar consolas de videojuegos antes de los seis años, no usar Internet antes de los nueve años (si lo utilizan, debe ser acompañado por un adulto responsable). Uso permitido a partir de los doce años; siempre con control de los padres.⁷

Lo que se enfatiza en todas ellas es el valor de la educación personal, del contacto

“LOS PADRES SOMOS LOS PRINCIPALES ENCARGADOS DE AYUDAR AL NIÑO A DESARROLLAR SU LENGUAJE, APRENDER LAS COSTUMBRES, LAS NORMAS Y LOS VALORES”.



humano, de la expresión de amor que pueden transmitir los padres a sus hijos.

Por esto, en cada casa, debe haber un límite para enfrentar esta problemática.

En primer lugar, deben conversar ambos padres y ponerse de acuerdo. No se pueden poner reglas si los progenitores no las cumplen. En segundo lugar, hay que hablar con los hijos. Esto cambia dependiendo de la edad de la que estamos hablando. Principalmente, el problema se va a presentar en la adolescencia. Aquí es importante que ellos no sientan que se los está atacando. Hay que presentar el problema con amor, con oración previa, pidiendo sabiduría a Dios. Lo ideal es que la solución surja de parte de ellos. Se puede empezar poniendo límites básicos e ir ascendiendo poco a poco en las medidas que se tomarán. Por ejemplo:

- No se permite usar teléfonos móviles u otras pantallas cuando se está comiendo en familia. Aquí es fundamental que esta regla la respeten todos, empezando en primer lugar por los padres.

- No usar el teléfono antes de ir a la cama, evitando así que los niños y los adultos se vayan a acostar con el teléfono en la mano. Apagar el Wifi en la noche.

- Evitar que los niños usen alguna pantalla solos en la habitación.

- No usar pantallas por la mañana.⁸

El objetivo principal de estas reglas es reducir la cantidad de horas de uso del teléfono u otra pantalla, controlando permanentemente

qué están viendo nuestros hijos al acceder a Internet.

“Sé diligente en conocer el estado de tus ovejas y mira con cuidado por tus rebaños” (Prov. 27:23), dice el sabio Salomón. Aunque ya nos encontremos sumergidos en un mundo de tecnología, somos nosotros los que decidimos cuánto va a afectar e interferir en nuestra vida y en la de nuestra familia.

Frente a tantas distracciones que nos ofrece el mundo moderno, es momento de detenernos y observar qué está sucediendo en nuestro hogar. “Así dijo Jehová: Paraos en los caminos, y mirad, y preguntad por las sendas antiguas, cuál sea el buen camino, y andad por él, y hallaréis descanso para vuestra alma” (Jer. 6:16).

Este es el camino ideal para educar a nuestros hijos y fortalecer el diálogo en la familia. Poniendo la mira en Jesús y buscando el diálogo con él, acercaremos más a nuestros seres queridos a Dios. Tomemos la decisión correcta al elegir nuestro principal medio de comunicación.^{RA}

Referencias:

¹ “Spring 2017 Global Attitudes Survey, Q63, Q65 & Q71”. Datos de Estados Unidos, de una encuesta del Pew Research Center realizada del 3 al 10 de enero de 2018.

² humanetech.com/problem

³ Adaptado de Center of Humane Technology, humanetech.com/resources/take-control

⁴ Álvaro Bilbao, *El cerebro del niño explicado*

a los padres, 6.ª ed. (Barcelona: Plataforma actual, 2015), p. 204.

⁵ H. Kabali, M. Irigoyen, “Exposure and use of mobile media devices by young children”, en *Pediatrics*, vol. 136 (2015), pp. 1.044–1.050.

⁶ Sociedad Argentina de Pediatría, bit.ly/2XrZhcR

⁷ Sociedad Francesa de Pediatría Ambulatoria afpa.org/dossier/2019-enfants-ecrans

⁸ bit.ly/2Jaa5YZ

WERNER ARNOLDS es médico clínico, columnista de la RA y profesor en la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Adventista del Plata, Entre Ríos, República Argentina.

De nuestro lado

El ministerio sumosacerdotal de Cristo es parte de la obra de la salvación.

La Biblia nos revela que la obra de Cristo en nuestro favor consiste en dos grandes ministerios: uno, terrenal; y otro, celestial (Rom. 5:7-10; Heb. 7:25). Estos ministerios no deben ser vistos como dos cosas separadas y distintas, sino como dos facetas de la misma obra divina de la salvación.

En los rituales del Santuario se prefirían estas facetas. Así, en Levítico 4:31 al 35 se observa que cuando alguien del pueblo pecaba debía llevar un cordero al Santuario como sacrificio expiatorio por su pecado. Sin embargo, el ritual no terminaba con la muerte del cordero: para que el pecador pudiera irse “perdonado” (vers. 35), el sacerdote tenía que aplicar la sangre del sacrificio en el Altar del Holocausto (vers. 34). Solo después de que sucedían estos dos actos (sacrificio y mediación sacerdotal), el pecador volvía a su casa en paz con Dios.

Con esto, se enseñaba que la obra de Jesús tendría un ministerio terrenal, en el que sería sacrificado como cordero (Isa. 53:3-7; Juan 1:29); pero iría al cielo “llevando” su sangre (Heb. 9:12), para cumplir la función de Sumo Sacerdote de aquellos que creyeron en él (Rom. 8:32-39). A continuación, profundizaremos en estas ideas.

SU MINISTERIO TERRENAL

El pecado produce separación entre Dios y el hombre (Gén. 3:7-12), y exige la muerte del pecador (Gén. 3:19; Rom. 6:23). Por esto, en el eterno plan de salvación, la Deidad había determinado que, de producirse la caída del ser humano, un día el Hijo de Dios vendría a este mundo (1 Ped. 1:18-20) como hombre (Juan 1:14; Heb. 2:14), para representar al hombre (“el postrer Adán”, o “segundo hombre”, 1 Cor. 15:45, 47) y ganar por el hombre todo lo que este perdió (Luc. 19:10; Rom. 5:14-19).

Su vida impecable. Jesús debía vivir una vida perfecta para poder ganar el derecho a la vida que el hombre perdió (1 Ped. 1:19). De otra manera, él mismo se hubiera condenado a ser esclavo del pecado y no hubiera podido ser nuestro Salvador (Heb. 4:15; 7:26). El “postrer Adán” debía vencer donde el primer Adán fracasó (1 Cor. 15:21).

Su muerte vicaria.

En la Cruz, él no estaba muriendo por algún pecado que hubiera cometido; estaba recibiendo el castigo de otros. Estaba muriendo en nuestro lugar (Isa. 53:3-5; 1 Ped. 2:24), muriendo la segunda muerte, que a los pecadores nos correspondía experimentar. Es gracias a este sacrificio que aquellos que lo aceptan ya no tienen temor de la segunda muerte (Juan 3:16-18), porque hubo Uno que la sufrió en su lugar.

Su resurrección

triumfante. Puesto que Jesús no pecó, la muerte no tenía “derecho legal” de retenerlo en la tumba, y por eso se levantó triunfante al tercer día (1 Cor. 15:1-4). Así, demostró que los que creen en él, aun si les tocara descansar un tiempo en el sepulcro, un día se levantarán gloriosos para disfrutar la vida sin fin (1 Tes. 4:13-18).

SU MINISTERIO CELESTIAL

Luego de resucitar y ascender al cielo, Jesús empezó su ministerio sacerdotal

(Heb. 8:1, 2). Alguien podría preguntar: ¿Es que acaso con la Cruz no bastaba? Si la Biblia enseñara el universalismo (la idea de que Dios va a salvar a todos, sin importar si aceptan a Cristo o no), entonces un ministerio celestial sería innecesario. Pero, si bien la expiación realizada en la Cruz fue para todos (2 Cor. 5:14, 15), esta no

se acredita automáticamente, pues solo beneficia a aquellos que por la fe la reciben (Hech. 16:30, 31). Por tanto, lo que Cristo ha hecho en el Santuario desde su ascensión es aplicar los beneficios de su sacrificio expiatorio a aquellos que personalmente lo han recibido como Salvador (Heb. 7:25).

¿CUÁL ES MÁS IMPORTANTE?

Finalmente, debe decirse que si alguien pregunta cuál de los dos ministerios es más importante, se debe responder

que ambos son igual de importantes. Sin el completo sacrificio expiatorio de la Cruz, él no tendría ninguna sangre que presentar en favor del pecador; pero, sin su ministerio sumosacerdotal, nadie podría ser salvo, porque nadie recibiría los beneficios de su sangre expiatoria. Sin duda, el plan de salvación será tema de estudio ¡por toda la eternidad! ^{RA}

EL MINISTERIO TERRENAL DE CRISTO Y SU MINISTERIO CELESTIAL DEBEN VERSE COMO DOS FACETAS DE LA MISMA OBRA DIVINA DE LA SALVACIÓN”.

CRISTHIAN ÁLVAREZ ZALDÚA es Doctor en Teología y docente de Teología Sistemática en la Universidad Adventista de Bolivia.

¿Amor versus legalismo?

El apóstol Juan pasó sus primeros años en compañía de los incultos pescadores de Galilea. No gozaba de la educación que proporcionaban los colegios, pero por medio de su asociación con Cristo, el gran Maestro, obtuvo la más alta educación que el hombre mortal pueda recibir.

Después de la ascensión de Cristo, Juan se destaca como un trabajador ardiente y fiel por el Maestro. Juntamente con otros, gozó del derramamiento del Espíritu en el día de Pentecostés, y con celo y poder renovados continuó hablando a la gente las palabras de vida. Fue amenazado con prisión y muerte, pero no se intimidó.

El tema favorito de Juan era el amor infinito de Cristo. Él creía en Dios como un hijo cree en un padre bondadoso y tierno. Entendía el carácter y la obra de Jesús; y cuando vio a sus hermanos judíos recorriendo a tientas su camino sin un rayo del Sol de justicia que iluminara su senda, anheló presentarles a Jesús, la Luz del mundo.

Juan vivió para ver el evangelio de Cristo predicarse lejos y cerca, y a miles aceptar ávidamente sus enseñanzas. Pero se vio lleno de tristeza al percibir errores ponzoñosos que se introducían en la iglesia. Algunos que aceptaban a Cristo pretendían que su amor los libraba de la obediencia a la Ley de Dios. Por otra parte, muchos enseñaban que debía observarse la letra de la Ley, y también todas las costumbres y las ceremonias judaicas, y que esto era suficiente para la salvación, sin la sangre de Cristo. Sostenían que Cristo era un buen hombre, como los apóstoles, pero negaban su divinidad. Juan vio los peligros a los que estaría expuesta la iglesia si recibía esas ideas, y les hizo frente con rapidez y decisión.

Hoy en día existen peligros similares a aquellos que amenazaron la prosperidad de la iglesia primitiva, y las enseñanzas de los apóstoles sobre estos puntos deben ser claramente escuchadas. "Debes tener caridad", es el clamor que debe oírse por doquiera, especialmente por parte de

aquellos que profesan santificación. Pero la caridad es demasiado pobre para cubrir el pecado inconfeso. Las enseñanzas de Juan son importantes para aquellos que viven en medio de los peligros de los últimos días.

Juan gozó de la bendición de la verdadera santificación. Pero notad, el apóstol no pretende estar sin pecado; busca la perfección al andar en la luz del rostro de Dios. Testifica que el hombre que profesa conocer a Dios, y sin embargo quebranta la Ley divina,

da un mentís a su profesión. "El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él" (1 Juan 2:4). En esta época que se jacta de liberalidad, estas palabras son calificadas como fanatismo. Pero el apóstol enseña que, aunque debemos manifestar cortesía cristiana, estamos autorizados a llamar al pecado y a los pecadores por sus nombres correctos, pues esto es consecuente con la verdadera caridad. Aunque debemos amar a las almas por las cuales Cristo murió, y trabajar por su salvación, no debemos transigir con el pecado. No hemos de unirnos con la rebelión, y llamar a esto caridad. Dios exige que su pueblo en esta época del mundo se mantenga firme, como Juan en su tiempo, en defensa de lo recto, en oposición a los errores destructores del alma.

Me he encontrado con muchas personas que pretenden vivir sin pecado. Pero, cuando son probadas por la Palabra de Dios, resultan ser transgresores abiertos de su santa Ley. Las más claras evidencias de la perpetuidad y de la fuerza rectora del cuarto Mandamiento no resultaban suficientes para despertar

la conciencia. No negaban los requisitos de Dios, pero se aventuraban a excusarse en la transgresión del sábado. Pretendían estar santificados, y servir a Dios todos los días de la semana. "Hay muchas personas", decían ellos, "que no guardan el sábado. Si los hombres estuvieran santificados, ninguna condenación descansaría sobre ellos aun cuando no lo observaran. Dios es demasiado misericordioso para castigarlos por no guardar el séptimo día. Si observaran

el sábado, serían considerados como raros en la comunidad y no tendrían ninguna influencia en el mundo".

El carácter de Dios no ha cambiado. Él es el mismo Dios celoso como lo fue cuando dio su Ley sobre el Sinaí y la escribió con su propio dedo sobre las tablas de piedra. Los que pisotean la santa Ley de Dios pueden decir: "Estoy santificado"; pero el estar verdaderamente santificado y preten-

der santificación son dos cosas diferentes.

Las epístolas de Juan están saturadas de un espíritu de amor. Pero, cuando él se enfrenta con esa clase de personas que quebrantan la Ley de Dios y sin embargo pretenden estar viviendo sin pecado, no vacila en amonestarlas acerca de su terrible engaño.^{RA}

“
EL APÓSTOL NO
PRETENDE ESTAR
SIN PECADO;
BUSCA LA
PERFECCIÓN AL
ANDAR EN LA
LUZ DEL ROSTRO
DE DIOS”.

Texto extraído de *La edificación del carácter y la formación de la personalidad* (Buenos Aires: ACES, 1955), capítulo 8.

ELENA DE WHITE, predicadora, escritora y mensajera del Señor (1827-1915).



Huelga en la Tierra Prometida

El camino era escabroso y los pies ya estaban muy cansados. ¿Cuánto distaba aún Canaán? (Esta introducción tendrá sentido para los que ya tienen algunos años. Los más jóvenes se podrán interiorizar con el himno N° 475 del *Himnario Adventista*.) Lo cierto es que, después de mucho vagar por el desierto, la expedición del pueblo de Israel saboreaba ansiosamente en su imaginación la leche y la miel de la Tierra Prometida.

Nosotros, también. Era la primera vez que algunos de nuestra expedición entraríamos al territorio de Israel. El camino había sido escabroso, pero gracias a Dios veníamos en ómnibus. Llegamos a la frontera donde dejaríamos Egipto después de haber vagado por un par de días en el desierto del Sinaí. Si Josué hubiese aparecido por ahí, creo que no lo podría haber mirado a los ojos... Lo nuestro era un viaje muy cómodo, con ducha incluida. Lo suyo, una prueba de paciencia frente a una enorme injusticia.

Él había traído buenas noticias, junto con Caleb. La Tierra Prometida presentaba desafíos, pero Dios los venía guiando, y no dejaría de hacerlo. A pesar del optimismo, la gente no los siguió. Y todos recibieron un castigo. Todos, incluso Josué y Caleb. ¡Vamos, muchachos, a volver al desierto se ha dicho! Cuarenta años más de expedición. ¿Alguien habló de injusticia para estos dos hombres que habían hecho todo bien?

A veces, el ejercicio de la fe está íntimamente ligado a la realidad de lo que consideramos una injusticia. Josué y Caleb estaban tan ansiosos como los demás de entrar en Canaán, pero, en este caso, su fe y su optimismo no los salvaron del castigo general de volver al desierto a vagar.

Muchas veces ejercemos fe, avanzamos con fe, hablamos con fe. Pero las cosas no salen como esperamos. Nos topamos con lo

ilógico, lo humanamente injusto; hasta con lo inexplicable y lo incoherente. ¡Bienvenidos al curso avanzado de la fe! Por alguna razón que algún día entenderemos, Dios considera que podemos crecer aún más en la fe, y entonces nos manda a la escuela del desierto nuevamente. No es que no tengamos fe; es que podríamos tener más.

La Epístola de Santiago nos recuerda que la fe y la paciencia están íntimamente ligadas (Sant. 1:2-4). Y la realidad es que el desierto es una excelente escuela de paciencia. "Hermanos míos, tomad como ejemplo de aflicción y de paciencia a los profetas que hablaron en nombre del Señor. He aquí, tenemos por bienaventurados a los que sufren. Habéis oído de la paciencia de Job, y habéis visto el fin del Señor, que el Señor es muy misericordioso y compasivo" (Sant. 4:10, 11). Job, Josué, Caleb... todos egresados de la misma escuela.

Tal vez, para darnos una minúscula introducción, a nosotros nos esperaba una entrada escabrosa a la Tierra Prometida. Llegamos al puesto de migraciones en la frontera. Se lo veía un lugar eficiente y ágil. Hasta que nos tocó el turno de pasar, y el tiempo se detuvo. Todos los funcionarios desaparecieron de sus mostradores. Acá no entraba nadie más. Nos preguntamos si se habrán ido a almorzar... En realidad, no había nadie que nos respondiera.

Entre el calor, el polvo, la carga del equipaje y otros contratiempos, los ceños empezaron a fruncirse. Alguien había anunciado que se acababa de iniciar una huelga de funcionarios

y que no se sabía cuánto tiempo duraría. Ahh... Josué y Caleb, cómo los entendemos... ¡Justo nos tocó a nosotros! Los que venían antes pasaron sin problemas. Pero nosotros... ¡a aprender paciencia se ha dicho!

Al rato aparece una jovencita con un fusil en la mano. Se nos acerca, nos saluda con un *shalom* flemático y nos entrega botellas de agua mineral. La escena me inspiró, por lo incoherente... ¡Saqué mi carnet de viaje y empecé a escribir! Escribí sentada junto con el resto del grupo en una sala VIP a la que nos invitaron a pasar mientras es-

perábamos que se terminara la huelga. Con una maravillosa vista al mar, tomando agua mineral y sentados en cómodos sillones...

Mucha paciencia no aprendimos, creo. Un par de horas después entrábamos en la Tierra Prometida. Pero el recuerdo de Josué y Caleb estuvo muy presente para mí en ese momento.

Vivir con fe en un mundo injusto no es nada fácil. No siempre hay una recompensa circunstancial como la que esperamos. Pero hay una recompensa al final del camino, aunque sea cuarenta años o un par de horas después. Cuando hacemos las paces con la idea de que este mundo es injusto y que aquí solo estamos de paso, estamos mejor equipados para ejercer fe en los momentos más duros, porque sabemos que nuestro Padre nunca nos falla. ¡*Shalom*, hermanos!^{RA}

NO ES QUE NO TENGAMOS FE; ES QUE PODRÍAMOS TENER MÁS".

LORENA FINIS DE MAYER, traductora, Magister en Comunicación Internacional. Reside en Berna, Suiza.

Página 10

El ADN del valor

Página 18

«¿Por qué a nosotros, Señor?»

Página 20

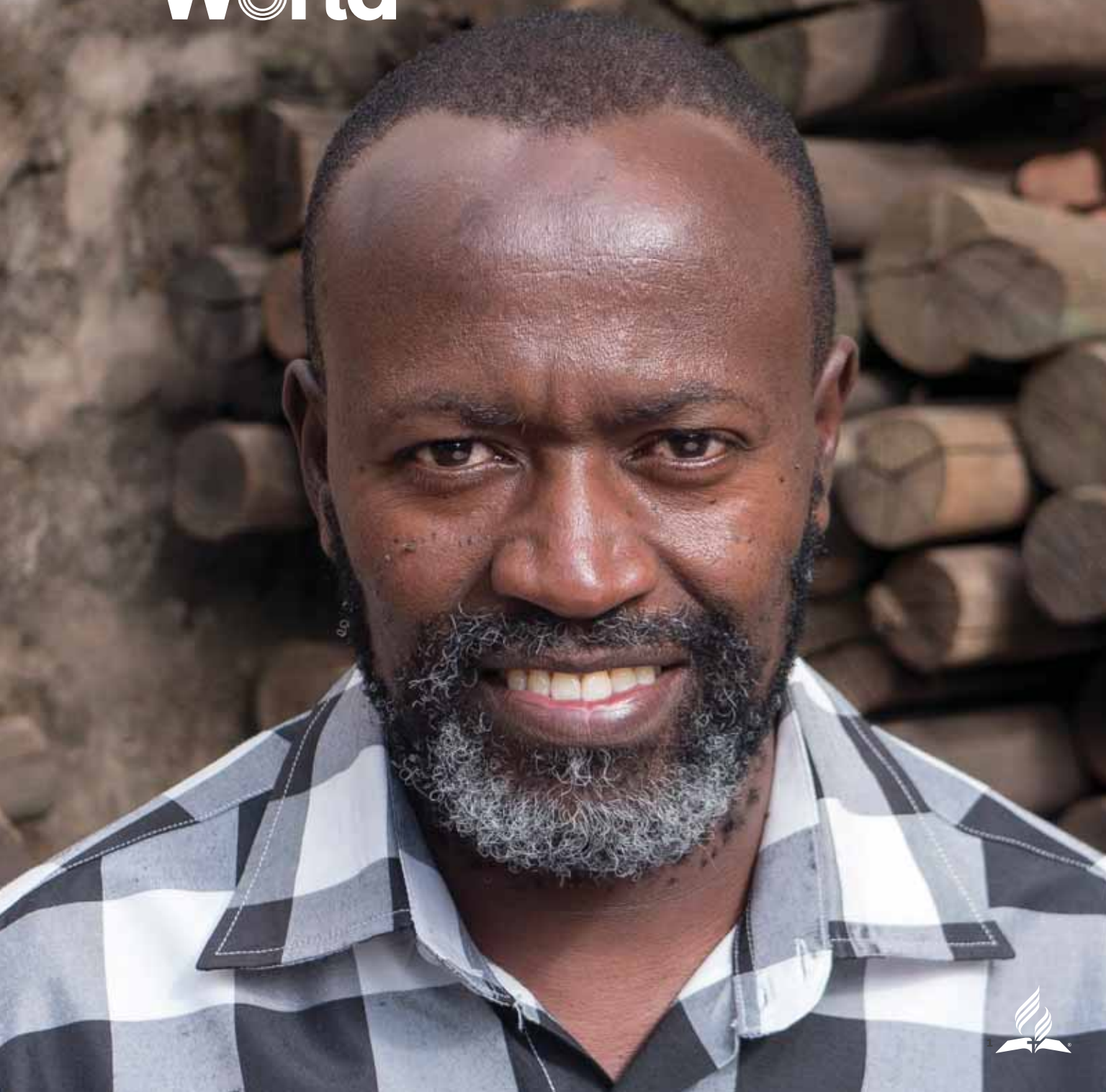
Se necesita una cruz

Agosto 2019

Quiero pertenecer a una iglesia...

Adventist World

VALIENTE



Adventist World

Fotografía de portada

David Njaaga tiene cincuenta y un años y vive en Nairobi (Kenia). Vende madera y sus derivados en un mercado local. Él, su esposa Mary y dos hijos, Eva y Alvarjoe, asisten a la iglesia adventista Gloryland en la zona Westlands, en Nairobi. David nos dice: «Disfruto de ser adventista porque he aprendido importantes verdades bíblicas, y cómo vivir sano, obedecer a Dios y llegar a ser un individuo pleno».

Fotografía: Njeri Gakuo

Parte dos
de doce

Quiero
pertenecer
a una iglesia...

VALIENTE

10 El ADN del valor

13 Un costo que valió la pena

Mi iglesia

16 Llamados a ser valientes

24 A la sombra del Todopoderoso

Fe viviente

18 «¿Por qué a nosotros, Señor?»

20 ¿Puedo contarle una historia?

22 Fe en crecimiento: Páginas infantiles



Héroes para todos

BILL KNOTT

Contamos las historias de los héroes de la Biblia con las mejores intenciones. Queremos recordarnos, y recordar a nuestros hijos, la capacidad inigualable de Dios de iniciar eventos que cambian las cosas mediante el esfuerzo y el riesgo que asume un individuo dedicado.

Moisés asciende la ladera del Sinaí, una figura solitaria envuelta en la nube de la presencia divina.

David, libre al fin de la incómoda armadura del rey Saúl, camina por el Valle de Ela para enfrentar al gigante que ninguno de sus compatriotas se anima a desafiar.

Daniel, incólume ante las amenazas de retribución, ora tres veces al día donde sus enemigos pueden verlo, y pasa una noche con leones hambrientos.

María acepta con heroísmo su destino como madre del Mesías, aunque eso le producirá más dolor que lo que cualquier madre debería soportar.

Lo invito a notar, sin embargo, que las acciones valerosas que celebramos no fueron tan solo actos solitarios de individuos aislados, movidos por Dios para hacer lo que otros no se atrevían a realizar. Al llevar a cabo sus actos valerosos cada uno actuó, en su contexto particular, en nombre del pueblo de Dios, es decir, por el bien de muchos.

Moisés intercede ante Dios, llegando a ser, aun en su debilidad, un símbolo de Cristo, el Sumo Sacerdote, que intercede fielmente con nosotros ante el Padre (Heb. 4:14).

David es campeón de todo un ejército. Entra en un combate personal que determinará el destino de todo Israel. Se coloca en lugar de todo el pueblo.

Daniel, conocido por orar tres veces al día, nos dice que en sus oraciones está «confesando mi pecado y el pecado de mi pueblo Israel» (Dan. 9:20). Es el representante del pueblo de Dios, y no solo el héroe solitario, que es arrojado al foso de los leones.

Y en su maravillosa oración (Luc. 1:46-55), María invoca la elección que está haciendo de traer el Salvador al mundo en nombre de generaciones tanto antes como después de ella.

Las historias heroicas de individuos que hacen frente a lo imposible tienen su momento y lugar, pero jamás deberían oscurecer el plan de salvación que siempre e inevitablemente se refiere al pueblo de Dios –la iglesia– ya sea en la antigua federación tribal de Israel, exiliada durante los días de Daniel, o en la testificación del poder del Espíritu en el Imperio Romano.

Dios nos llama a una valentía que implica practicar más que valerosos actos personales significativos. Su llamado también implica pensar, planificar y actuar a favor del pueblo de Dios mientras aguarda la redención final de un mundo que nos juzga por nuestra fidelidad y lealtad a Cristo.

Al leer esta edición de ADVENTIST WORLD, pídale al Señor que lo haga más consciente de la manera en que sus elecciones y acciones benefician a los fieles que aguardan su venida. Usted bien podría ser la persona de valor que todos necesitamos justamente ahora.

Quiero pertenecer a una iglesia... valiente.

Creemos en el poder de la oración, y aceptamos pedidos de oración que compartimos en nuestro culto semanal de cada miércoles por la mañana. Envíe sus pedidos a prayer@adventistworld.org, y ore por nosotros mientras trabajamos todos juntos en pro del progreso del reino de Dios.

Asistentes a la Cena Anual de Libertad Religiosa 2019 en Washington D.C. (EE. UU.) participan de los momentos previos a la cena y las presentaciones de la velada. El evento anual, que es organizado por la Iglesia Adventista, reúne a líderes del gobierno y defensores de la libertad religiosa de diversas partes de Estados Unidos y el mundo.

Fotografía: Red de Noticias Adventistas



«Para mí, es una afirmación de que la preparación en la educación cristiana puede también darnos éxito en este mundo».

—David Williams, profesor de Salud Pública y presidente del Departamento de Ciencias Sociales y de la Conducta de la Escuela de Salud Pública de la Universidad Harvard, y profesor de Estudios Africanos y Afroamericanos y Sociología, de la misma institución. Williams fue elegido hace poco para integrar la Academia Nacional de Ciencias de los Estados Unidos. Es el primer adventista que recibe esa distinción. Williams posee varios títulos de instituciones adventistas, tanto de grado como de posgrado.

«La pasión más grande de Don Schneider fue presentar a su amigo Jesús a otras personas».

—G. Alexander Bryant, secretario ejecutivo de la División Norteamericana, al reflexionar sobre el legado de Don Schneider, expresidente de la División Norteamericana. Schneider falleció el 23 de mayo de 2019 a los 76 años.

«Es sin duda el lastre más grande que tiene el desarrollo económico»

—Jonathan Duffy, presidente de la Agencia Adventista de Desarrollo y Recursos Asistenciales (ADRA), al hablar de la corrupción, en una cumbre internacional en Ginebra (Suiza). Duffy acompañó a cientos de líderes interreligiosos para analizar cómo fomentar la inclusividad y contrarrestar los discursos de odio, para mejorar así la protección de las minorías religiosas, los refugiados y los migrantes. Como parte de una presentación, compartió algunas de las tendencias globales en migración y destacó qué es lo que la impulsa.

100.000

El número de folletos religiosos distribuidos en un solo día en Tokio por los cuarenta participantes de la Conferencia Youth Rush en la iglesia joven de Setagaya, en Japón. Desde 2011, 111 personas han participado en Youth Rush Japón, un programa de distribución de impresos que ha resultado en múltiples pedidos para estudiar la Biblia y en que varias personas comenzaron a asistir a una iglesia adventista después de recibir una invitación por parte de los jóvenes.

52.000

El número de personas que colmaron un estadio de deportes en Perú, como parte de un fin de semana de celebraciones del centésimo aniversario de la Universidad Peruana Unión, una institución adventista en las afueras de Lima, que en sus varias sedes tiene unos doce mil estudiantes. Para celebrar ese hito, la universidad enviará a cien misioneros a diversas partes del mundo.



Cortesía de la cuenta de Facebook del Pastor Ted Wilson

246.000

La suma de dólares que recaudaron los asistentes a la Convención 2019 de Servicios e Industrias de Laicos Adventistas (ASi por su sigla en inglés) en París (Francia). La oferta apoyará siete iniciativas y diecisiete proyectos misioneros en diversas partes de Europa. La convención congregó a participantes de Europa, África y los Estados Unidos. Durante el evento, los miembros de ASi compartieron, inspiraron y motivaron a otros con testimonios vivientes de misioneros, ministerios y empresarios adventistas.

«Si se soporta estrés durante un largo período de tiempo, eso también va a incrementar las chances de desarrollar o empeorar un trastorno a la salud física o mental».

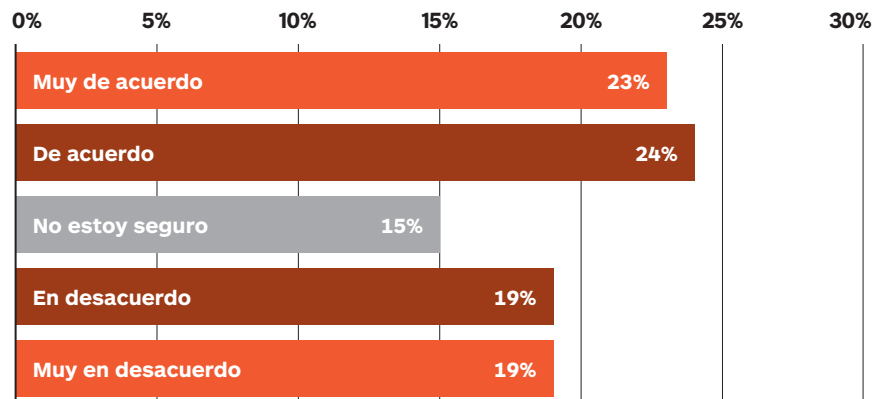
—Brian Distelberg, director de investigaciones del Centro de Medicina Conductual de la Universidad de Loma Linda, donde están trabajando para explicar el impacto del estrés. Aunque no podemos evitar el estrés por completo, dice Distelberg, las personas pueden combatirlo al desarrollar la resiliencia por medio de una dieta saludable, suficientes horas de sueño y el ejercicio físico.

Los adventistas, la dieta y la salvación

Fuente: Encuesta Global a los Miembros 2018

GCMS 2018 Q51.5, n=55.822

Cuando se les preguntó: «¿Contribuye la dieta y el estilo de vida a la salvación propia?», las personas respondieron de la siguiente manera:



Que quede claro

«La Iglesia Adventista no apoya la creencia de que seguir su mensaje de salud garantiza de alguna manera la salvación. La salvación es un don de Dios. El mensaje adventista de salud enfatiza la salud física, la salud mental, el bienestar emocional, el apoyo social y las relaciones, como parte del crecimiento espiritual [...]. Los pastores y líderes de la iglesia en el mundo deberían prestar más atención para aclarar la relación entre la salvación y, entre otras cosas, el mensaje de salud». —Secretaría de Archivos, Estadísticas e Investigaciones.

«Ha pasado de ser un criminal empedernido a un hombre que se interesa en los demás y busca compartir la esperanza que ha hallado en su Salvador Jesucristo con los que aún no lo conocen».

—Ted N. C. Wilson, presidente de la Iglesia Adventista, en una carta al gobernador de Tennessee (Estados Unidos), solicitando una suspensión de la ejecución de Donnie Johnson, condenado por asesinar a su esposa en 1984. En prisión, Johnson se hizo adventista y fue bautizado, comenzó un ministerio en favor de sus compañeros, y años después fue ordenado anciano de iglesia. Johnson fue finalmente ejecutado el 17 de mayo de 2019.

Adventista es elegido primer ministro de Papúa Nueva Guinea

ADVENTIST WORLD y Jarrod Stackelroth, *Adventist Record*

James Marape, un adventista de cuarenta y ocho años, fue elegido como primer ministro de Papúa Nueva Guinea, el 30 de mayo de 2019. Su designación se produjo después de semanas de agitación que afectaron al gobierno nacional y que finalmente produjeron la renuncia del primer ministro Peter O'Neill.

Según BBC News, los legisladores votaron por amplia mayoría elegir a Marape. El servicio de noticias informó que el cuerpo legislativo dio la bienvenida a Marape después de que el presidente de la Cámara, Job Pomat anunció el resultado de la votación, que apoyó a Marape por 101 votos contra 8.

Marape, fue anteriormente ministro de finanzas del país, es Miembro del Parlamento en representación del electorado de Tari-Pori, en la provincia de Hela. Es anciano de la iglesia

adventista Korobosea, y asistió a la Escuela Secundaria Adventista Kabiufa en las Tierras Altas Orientales.

La página oficial del Parlamento de Papúa Nueva Guinea enumera los logros de Marape, expresando que se graduó con un título de grado en Humanidades de la Universidad de Papúa Nueva Guinea en 1993, y un posgrado en Ciencias Ambientales, de la misma universidad, en 2000.

Según el periódico *The Guardian*, en sus palabras después de ser elegido, Marape dijo que trabajaría para arreglar la economía, que atraviesa momentos difíciles, y lo expresó así: «Buscaremos maximizar las ganancias de lo que Dios ha dado a este país en concepto de recursos naturales. Este gobierno buscará colocar a nuestro país en el lugar que le corresponde».

En una publicación de Facebook después de la elección, Marape escri-

bió que es un privilegio ser el principal servidor de su nación de mil tribus. Y añadió: «No prometo que seré la respuesta a todos los problemas del país, pero prometo que daré lo mejor de mí para marcar una diferencia».

Marape también dio crédito a Dios por dirigir su vida: «Sin Dios, no habría llegado tan lejos de la nada, de manera que lo menos que puedo hacer es dar lo mejor para los hijos de Dios en Papúa Nueva Guinea».

Glenn Townend, presidente de la División de Asia Pacífico Sur, dijo que los líderes regionales adventistas felicitan a Marape y prometen orar por él en este nuevo e importante cargo. «La División del Pacífico Sur felicita al Honorable James Marape por convertirse en el octavo primer ministro de Papúa Nueva Guinea. Oramos para que siga dejándose guiar por el Señor al conducir esa importante nación. Sus valores y herencia adventista lo ayudarán en ese sentido».

La elección de Marape marca otro hito para la Iglesia Adventista de Papúa Nueva Guinea y el mundo, dado que los principales tres líderes del país son miembros de la Iglesia Adventista. Además de Marape, que está al frente del Ejecutivo, el Poder Legislativo es dirigido por otro adventista, el Presidente de la Cámara Job Pomat, y el Presidente de la Corte, Gibbs Salika, que también es adventista, está al frente del Poder Judicial.

Es un caso único en el mundo, según los líderes de la Iglesia Adventista.



James Marape, que es adventista y anciano de iglesia, fue elegido como el octavo primer ministro de Papúa Nueva Guinea en Puerto Moresby, el 30 de mayo de 2019.

Adventist Record

Adventistas de Taiwán: listos para cambiar

División de Asia Pacífico Norte, y ADVENTIST WORLD

Después de establecer solo veinte iglesias en cincuenta y cinco años, la evangelización es parte de un plan para revertir esa tendencia.



Líderes de la División de Asia Pacífico Norte de la Iglesia Adventista se reunieron hace poco con líderes de la iglesia en Taiwán, con motivo de las reuniones de evangelización llevadas a cabo en julio de 2019. Los adventistas de Taiwán están trabajando con todo ahínco para revertir la tendencia de crecimiento estancado en la isla.

Northern Asia-Pacific Division News

Después de muy pobres índices de crecimiento de la iglesia en las últimas cinco décadas, los adventistas de Taiwán se han comprometido a revertir esa tendencia y apoyar los esfuerzos de evangelización en la isla, afirmaron los líderes regionales de la iglesia. Uno de los primeros pasos será incrementar la coordinación de actividades conjuntas de evangelización en julio de 2019.

En 2018, en una reunión en Sapporo (Japón), los líderes de la División de Asia Pacífico Norte aprobaron el proyecto de Evangelismo de Todo Miembro Involucrado 2019 (TMI), para Taiwán. Los líderes decidieron llevar a cabo reuniones de evangelización simultáneas en dieciséis iglesias. Se espera que los oradores sean los directivos, directores y personal de la División.

Min Ho Joo, director de Misión Adventista en el territorio, planificó hace poco una reunión plenaria con los pastores de Taiwán para prepararse y orar juntos por el Evangelismo de Todo Miembro Involucrado 2019. Hacia fines de febrero de 2019, los pastores de las iglesias que participarían de las reuniones simultáneas de

evangelización se reunieron con los directores y el personal de TMI.

En la meditación devocional de apertura, Noah Lai, presidente de la Asociación, habló de la significación de la misión en Taiwán. «Todavía hay muy pocos adventistas en comparación con la población general de la isla –dijo–. La iglesia adventista ha estado creciendo muy lentamente aquí».

Lai informó que en 1962, Taiwán tenía noventa y dos iglesias; en 2017, se llegó a ciento doce iglesias. En los últimos cincuenta y cinco años, solo se establecieron veinte nuevas iglesias adventistas. Eso muestra que la Iglesia Adventista en Taiwán apenas se conoce.

En su sermón, Si Young Kim, presidente de la División, habló de cómo dar el evangelio. Recordó a la audiencia las maneras exitosas en que Jesús alcanzó a las personas, y dijo que ese es el modelo a seguir. «La iglesia tiene que comprender y satisfacer las necesidades de las personas», dijo.

Joseph Ma, coordinador de Misión Global en la Asociación de Taiwán, informó sobre la preparación de cada iglesia para el evento. Habló sobre el

proceso de evangelismo de éxito, desde las etapas de planificación hasta la reunión de evangelización misma.

Joo, quien también está a cargo del proyecto de Misión a las Ciudades, dio una presentación sobre cómo hacer que el evangelismo sea exitoso. Habló de la combinación de una iglesia misionera con una que atrae a otros.

«Una iglesia misionera enfatiza hacia dónde se dirige una iglesia, y muestra el amor de Cristo al satisfacer las necesidades de la comunidad –explicó Joo–. Por otro lado, una iglesia que atrae está dedicada a invitar a las personas para que vengan y vean».

Durante la tarde, cada iglesia local informó sus planes y antes de concluir la reunión, Kim y todos los directores de departamentos de la División participaron colocando un pin en la chaqueta de cada pastor local.

Los líderes también visitaron las iglesias locales para reunirse con los miembros y pasar tiempo con ellos, en momentos en que los adventistas del país se preparan para revertir la tendencia de crecimiento escaso.

522.523

Número de miembros en la División del Pacífico Sur al 31 de julio de 2018.

1600

El número de personas que asistió a la noche de apertura de la serie de evangelización de *It Is Written* (Escrito está) en Melbourne (Australia). Las reuniones fueron conducidas por John Bradshaw y Eric Flickenger en cuatro sedes de la ciudad. De los que asistieron, al menos la mitad son personas de otras religiones o no profesan ninguna, según informaron los organizadores.

«Puede ser difícil, porque Nueva Zelanda es un país sumamente secular. Pero hay pequeñas cosas que estamos haciendo que, creemos, pueden marcar una diferencia».

—Jeremy Dixon, dueño del Café Revive, al analizar las maneras de compartir el evangelio en su restaurante vegano en Auckland (Nueva Zelanda). Entre sus estrategias se encuentran la distribución gratuita de revistas *Signs of the Times* (Señales de los tiempos) y demostraciones organizadas por el restaurante en las iglesias locales. Dixon también fabrica «Frooze Balls», el bocadillo saludable que está primero en ventas en Nueva Zelanda.

«Los adventistas del séptimo día valoran la libertad religiosa, y que la vida de alguien se vea interrumpida mientras está en su lugar de culto es casi inimaginable».

—Glenn Townend, presidente de la División del Pacífico Sur, en respuesta a los tiroteos en las mezquitas de Christchurch (Nueva Zelanda), que dejaron cincuenta muertos.

3500

El número de bautismos por año en las Islas del Pacífico que se atribuye al trabajo de los misioneros voluntarios asociados con Voluntarios en Acción, un ministerio de apoyo fundado hace más de veinte años. ⬇

160

El número de asistentes a la conferencia de liderazgo educacional *Setting the Course* (Marcar el rumbo) en Sidney (Australia), una iniciativa adventista que se lleva a cabo año por medio. Los participantes analizaron los crecientes desafíos a la libertad religiosa que tienen las escuelas adventistas en Australia. Entre los presentadores estuvo Michael Worker, director de Asuntos Públicos y Libertad Religiosa del territorio. Australia es la única democracia occidental del mundo sin protecciones positivas en pro de la libertad religiosa, dijo Worker, una situación que es «sumamente alarmante».



Neil Watts, directivo de campo de Voluntarios en Acción (primera fila, al centro) y un equipo de colaboradores en Mendi (Provincia de las Tierras Altas del Sur, Papúa Nueva Guinea)



Ben White

Risa, una prescripción que no falla

Un experto comparte la ciencia detrás de los beneficios de la risa.

Cuando comencé mi carrera solía enfatizar la importancia de los factores físicos de la salud. Cuando tuve más experiencia y mis conocimientos crecieron, dediqué más tiempo a aprender de qué manera factores como el estilo de vida, la dieta, la gratitud, la espiritualidad, la actitud y el perdón también juegan un papel en la gestión de la salud o la enfermedad.

Mi idea de estudiar la risa también se inspiró en la Biblia. Proverbios 17:22 expresa: «El corazón alegre es buena medicina, pero el espíritu triste seca los huesos». Eso se refiere a la ciencia médica integradora de la psiconeuroinmunología expresada en términos bíblicos. Ese fue el punto de partida, y es el centro del cuidado de la mente, el cuerpo y el espíritu de la persona.

Así como las personas deprimidas tienen una mayor propensión a que su sistema inmunitario se vea comprometido, mi investigación mostró que las personas que experimentan la risa tienen traducciones biológicas que pueden influir sobre las respuestas positivas del sistema inmunitario.

El tema fue introducido por primera vez por la década de 1960 cuando se le diagnosticó una enfermedad autoinmune a un hombre llamado Norman Cousins. Era editor

de la *Saturday Review*, y sufría altos niveles de estrés y angustia, por lo que hipotetizó que necesitaba producir buen estrés –eustrés– para ver si podía revertir su prognosis.

Conocí a Cousins en 1989 cuando vino a Loma Linda a preguntarme si la risa tenía algún beneficio fisiológico conocido. Descubrimos que cuando las personas ríen, el sistema hormonal se beneficia, porque la risa fomenta el buen estrés (eustrés) y disminuye el malo (distrés). La realidad de la plenitud es que, para bien o mal, cada cuerpo procesa una consecuencia biológica. Así como el estrés puede suprimir nuestros sistemas inmunológicos y llevar a la enfermedad, la risa puede tener un efecto positivo, mejorando y optimizando los componentes del sistema inmunitario y el flujo de la sangre, de manera que nos volvemos más resistentes a la «enfermedad».

La risa produce liberación de endorfinas, el analgésico natural del cuerpo; serotonina, el antidepresivo natural; y buenos neuropéptidos, los comunicadores químicos. También disminuye el cortisol, lo que entonces reduce el estrés, baja la presión arterial, incrementa la absorción de oxígeno, mejora el sistema inmunitario y reduce el riesgo de sufrir afecciones cardíacas o accidentes cerebrovasculares. En salud solemos dividir las diversas especialidades. Enseñamos fisiología, bioquímica, endocrinología y neurología por separado. Pero cuando miramos a toda la persona, podemos ver cuán interconectado está realmente el cuerpo humano.

La risa también dispara la producción de neuroquímicos claves como la dopamina, lo que brinda beneficios tranquilizantes y contra la ansiedad, además de brindarnos placer y recompensa. También incrementa la frecuencia de ondas gama en el cerebro, lo que sincroniza las neuronas para ayudar a mejorar la memoria y los procesos cognitivos. La risa posee beneficios similares al ejercicio moderado.

La frecuencia gama es la frecuencia más alta, responsable de responder al procesamiento de la información, las mejoras en la memoria y la reducción del estrés. Sabemos ahora en neurociencias que la frecuencia gama mejora los niveles cognitivos del cerebro.

La duración de la risa no es tan importante como la razón detrás de ella. La risa alegre, en oposición a la risa nerviosa o embarazosa, promueve el colesterol bueno de alta densidad de lipoproteína (HDL) y cuenta con una cascada de cambios fisiológicos benéficos conducentes a la felicidad (siendo la felicidad la dopamina, la serotonina y las endorfinas). La felicidad es la respuesta óptima del sistema inmunitario. Ríase tan a menudo como necesite hasta sentirse bien.

Norman Cousins escribió en cierta ocasión: «De todos los dones otorgados por la naturaleza a los seres humanos, la risa abundante seguramente está cerca de la cima». Ese don, tanto del gozo como de la sanación, es algo que puede unirnos y permitirnos disfrutar de la felicidad que Dios anhela que experimentemos.

Quiero pertenecer a una iglesia...

VALIENTE

EL ADN del valor

Defendamos con firmeza los valores del reino

Todos reconocemos momentos claves en los que el tiempo parece detenerse y se decide el destino.

El hombre que Dios había escogido para guiar a su pueblo a *la* tierra acababa de experimentar una instancia de intenso temor y nerviosismo. Josué estaba intranquilo. Israel había acampado en Gilgal, a unos tres kilómetros al noreste de Jericó, después de cruzar milagrosamente el Jordán e ingresar en la Tierra Prometida. Después de la circuncisión de todos los varones de una nueva generación, estaban listos para conquistar la tierra. Al menos, era lo que creían. Josué no estaba tan seguro, porque estaba explorando el territorio en los alrededores de Jericó. Aún no había recibido la orden de marchar de parte del Señor (Jos. 6:1-5), por lo que buscaba los puntos débiles en las defensas de Jericó.

¡Pero no había ninguno!

De pronto, sus peores pesadillas se hicieron realidad. Un hombre aparece de pie frente a él con una espada desenvainada, listo para atacar (Jos. 5:13). No tiene tiempo de sacar su espada. Josué decide confrontar al extranjero: «¿Es usted de los nuestros, o del enemigo?» (vers. 13).¹

Es una buena pregunta. Cuando enfrentamos situaciones de grandes desafíos, necesitamos saber quién está con nosotros y quién contra nosotros. Miramos con atención. Escuchamos con detenimiento. Anticipamos con precaución.

«De ninguno –respondió–. Me presento ante ti como comandante del ejército del Señor» (vers. 14). Josué no necesita escuchar más. Cae postrado en tierra y adora. Reconoce a Dios cuando se encuentra con él.

¿A FAVOR O EN CONTRA?

A veces es fácil distinguir quién está por nosotros y quién contra nosotros. En otras ocasiones, eso se vuelve una tarea sumamente difícil. Las cuestiones son escabrosas, las situaciones complejas. De pronto, nos encontramos en una zona gris de la vida, luchando por distinguir la línea que divide lo correcto de lo erróneo.

Es allí cuando necesitamos encontrarnos con nuestro Comandante en jefe y prestar atención a sus órdenes de marcha. Lo primero que Josué tuvo que hacer ese trascendental día fue quitarse las sandalias. Ninguna discusión compleja de estrategias militares. Ningún detalle de la batalla venidera. «Quítate las sandalias de los pies, porque el lugar que pisas es sagrado» (vers. 15).

Aquí podemos aprender algo. Cuando nos encontramos con nuestro Creador, Salvador y Comandante en Jefe, dejamos cualquier otra cosa... y adoramos. Descansamos en él, en lugar de andar de aquí para allá intranquilos, preguntándonos qué hacer a continuación. Prestamos atención a su Palabra (revelada

en las Escrituras y comunicada mediante el ministerio del Espíritu). Entonces comenzamos a comprender los valores de Dios y discernir los momentos que necesitamos para mostrar valentía.

¿POR QUÉ NOSOTROS?

«¿Por qué nosotros y por qué ahora?», fue una pregunta relevante en la Jerusalén del siglo VI a.C. El mundo estaba cambiando profundamente, y parecía que Jerusalén estaba exactamente en la mira de la catástrofe. Daniel y sus tres amigos, adolescentes los tres, estaban en camino a Babilonia, desterrados de sus familias, hogar y nación. Habían sido seleccionados para ser reeducados y entrenados. El nuevo rey de Babilonia, Nabucodonosor II, quería preparar su propia elite administrativa. Habrán quedado boquiabiertos al marchar finalmente a través de la monumental Puerta de Ishtar en Babilonia, una gran ciudad en comparación con la pequeña Jerusalén. Todo parecía ser más grande, más fuerte y mejor. Fueron recibidos cálidamente en la Academia de Ciencias conectada con la corte. Allí los cuidarían y comerían los alimentos de la mesa del rey.

Fue allí que Daniel, Ananías, Misael y Azarías tuvieron que tomar una decisión. ¿Debían comer de los abundantes alimentos de la mesa del rey dedicados a los dioses de Nabucodonosor y así contaminarse, o decidir ir en contra de todos y arriesgarse a perder la vida (Dan. 1:3-10)? ¿Cómo tomamos esas decisiones cuando enfrentamos consecuencias que amenazan nuestra vida?

Los cuatro adolescentes hebreos comenzaron con oración. Entonces se acercaron a su supervisor con una extraña solicitud: «Por favor, haz con tus siervos una prueba de diez días. Danos de comer solo verduras, y de beber solo agua» (vers. 12). Diez días para enfatizar un punto. Diez días para

esperar que Dios hiciera lo improbable. ¿Cómo pueden diez días de una dieta diferente marcar una diferencia?

Pero así fue. Dios honró la fidelidad que mostraron. Su fe se vio fortalecida, y se prepararon para otros momentos cuando necesitarían aún más valor. La siguiente vez, las cosas serían aún más difíciles.

FINALES FELICES

En Daniel 3 se describe uno de esos momentos. El rey Nabucodonosor había hecho una gran imagen, acaso inspirado por la imagen que había visto en el sueño profético (Dan. 2). Excepto que esa imagen estaba recubierta por completo con oro. *Babilonia jamás se marchitaría*, era el mensaje de Nabucodonosor al mundo. Era un claro desafío al futuro revelado de Dios, y también representaba un desafío a Ananías, Misael y Azarías, que habían sido promovidos a cargos de liderazgo provincial. Junto con la mayoría de los líderes del imperio, se les dijo que se arrodillaran y adoraran la imagen cuando sonara una poderosa orquesta. Con casi veintiocho metros de alto y tres de ancho, el desafío contra Dios podía verse desde lejos.

Suena la música, la multitud se inclina, pero hay tres jóvenes que no se unen a la multitud. Nabucodonosor está furioso (Dan. 3:13). ¿Cómo pueden estos tres hebreos desafiar al gobernante absoluto del universo?

Pueden, y lo hacen. Reconocen que la adoración pertenece solo a Dios. Ante un furioso rey Nabucodonosor que los amenaza con la muerte inmediata en el horno de fuego, pronuncian esas palabras atemporales: «¡No hace falta que nos defendamos ante Su Majestad! Si se nos arroja al horno en llamas, el Dios al que servimos puede librarnos del horno y de las manos de Su Majestad. Pero, aun si nuestro Dios no lo hace así, sepa usted que no honraremos a sus dioses ni adoraremos a su estatua» (vers. 16-18).

Escuchamos esas palabras desde el punto de vista de los que conocen el fin de la historia. Sabemos que el horno en llamas no mató a los tres jóvenes hebreos. Los finales felices son de alguna manera parte de nuestra cultura. Pero los finales felices no solo se encuentran en los hornos en llamas. Los finales felices, cuando somos llamados a ser valientes, no solo se miden con la vida y la muerte, sino que se caracterizan por la fidelidad, la autenticidad, la veracidad y un compromiso inquebrantable. En medio de los campos de concentración y las muertes sin sentido, la valentía inspirada por los valores de Dios se mantiene firme, aun ante el dolor y la pérdida. Aunque la necesidad a veces puede camuflarse de valor, no es ese el camino de Dios.

EL MÉTODO DE JESÚS

Asociamos la fidelidad, la veracidad, el poder y la gracia con el ministerio de Jesús. No obstante, ¿reflejó él también valentía?

La oración de Jesús en Getsemaní ofrece una respuesta potencial a esa pregunta fundamental. «Yendo un poco más allá, se postró sobre su rostro y oró: “Padre mío, si es posible, no me hagas beber este trago amargo. Pero no sea lo que yo quiero, sino lo que quieres tú”» (Mat. 26:39). Ante el dolor y la separación inminentes, Jesús estuvo dispuesto a someter su voluntad a la voluntad de su Padre. Eso demanda valor... y confianza.

Hay otros momentos en los que podemos ver el valor en acción en el ministerio de Jesús. Los valores centrales de su reino incluyen el perdón, la benignidad y la paciencia, todos elementos que marcan el verdadero valor. *Si alguien te obliga a llevarle la carga un kilómetro, enseñó a sus seguidores, llévasela dos* (Mat. 5:41). Habló del poder del perdón, en numerosas ocasiones, una y otra vez (Mat. 18:21, 22). Vivió y alentó el amor hacia los enemigos (Mat. 5:43-47). Cuando pronunció

juicio sobre los líderes judíos de su tiempo (Mat. 23:13-39), tenía lágrimas en los ojos.² Aunque jamás titubeó ante la crítica implacable, su corazón anhelaba la transformación de ellos. El valor piadoso logra algo así.

Jesús también mostró valor cuando se relacionó con los extranjeros y los considerados menos importantes. Las mujeres y los niños se sentían cómodos en su presencia. Tocó (y sanó) a los leprosos (Mat. 8:1-4) y visitó los hogares de los odiados publicanos (Luc. 19:1-10). Ilustró el interés especial de Dios por el pobre, la viuda, el huérfano y el extranjero. Aun cuando contó historias que ilustraban el reino de Dios, no fue el sacerdote o el levita el que encarnó los valores del reino, sino el tan detestado samaritano (Luc. 10:30-37). Aunque Jesús no codició el conflicto ni se deleitó en controversias, no dudó en señalar los errores que consideraba necesario denunciar. Al enfrentar la oposición, lo hizo con bondad y compasión. El remate del diálogo de Jesús con el joven rico que tenía muchas posesiones se inicia con la frase «Jesús lo miró con amor» (Mar. 10:21). En último término, el joven se fue triste. Su elección, en ese momento, tiene que haber herido a Jesús. Todos sufrimos cuando aquellos que amamos toman malas decisiones. Valor significa seguir amándolos. Me gustaría saber el resto de la historia. ¿Qué decisiones tomó el joven rico después de la mañana de la resurrección y el Pentecostés?

EL VALOR QUE NECESITAMOS

En una era de corrección política y discursos de odio, Dios necesita personas que puedan emular el valor en medio de la persecución, la indiferencia y la irrelevancia. Al igual que Daniel y sus amigos, necesitamos saber *cuándo* es tiempo de ir contra la corriente. Al igual que en el encuentro de Josué con el Comandante en Jefe celestial, ese valor nos llevará a adorar

y avanzar en obediencia, aun si la situación no tiene mucho sentido.

Después de ese encuentro con Dios en las llanuras de Jericó, el valor de Josué se incrementó cuando experimentó a Dios. En ocasiones hubo reveses y desafíos, momentos en que su valor fue tan escaso y gastado como las ropas raídas de los gabaonitas (Jos. 9:4). Pero para Josué no había vuelta atrás. Al seguir el ejército del Comandante del Señor, llegó a ordenarle al sol y la luna que quedaran inmóviles (Jos. 10:12-14) y lo imposible se hizo posible. No siempre es fácil vivir con valentía y practicar la piedad, exponiendo los valores del reino que se oponen a la cultura. Lo que decimos y lo que hacemos acaso no siempre es bien recibido o motivo de alabanzas, pero al seguir a nuestro valeroso Líder, podremos disfrutar de la dulzura de encontrarnos en el centro de la voluntad y el amor divinos. ☺

Gerald A. Klingbeil es editor asociado de ADVENTIST WORLD, y alguien que cobra valor al ver la gracia perdurable de Dios en este mundo.

¹ Los textos bíblicos han sido extraídos de la Santa Biblia, Nueva Versión Internacional® NVI® © 1999, 2015 por Biblia, Inc.® Usado con permiso de Biblia, Inc.® Reservados todos los derechos en todo el mundo.

² Véase Elena G. White, *El Deseado de todas las gentes* (Mountain View, Calif.: Pacific Press Pub. Assn., 1955), p. 572.

VALIENTE

John Weidner, al ser condecorado en 1946, con la Medalla de la Libertad de los Estados Unidos con la Palma de Oro, en la ciudad de La Haya (Holanda).

Un costo que valió la pena

No importa el resultado, somos llamados a ser valientes

Esta historia tiene dos partes. Una tiene un final feliz, y la otra no. Sin embargo, ambos lados de la historia comparten una enseñanza común: mostrar valor frente a resultados terribles; eso es lo que Dios nos llama a hacer. Si él nos llama, jamás nos deja enfrentar una situación en soledad.

UN HOMBRE MARCADO

John Henry Weidner nació en 1912 en el seno de una familia adventista de origen holandés, en Bélgica. El padre de Weidner era pastor y pasó a enseñar griego y hebreo en lo que hoy es la Universidad Adventista de Francia en Collonges-sous-Salève, muy cerca de la frontera de Suiza y de la ciudad de Ginebra. De niño, Weidner pasó mucho tiempo escalando las montañas que rodean al pintoresco campus, conociendo las irregularidades del terreno y la frontera con

Suiza. Sin que entonces lo supiera, estaba obteniendo capacidades que lo ayudarían en la obra que emprendería años más tarde.

Después de completar parte de sus estudios en el colegio adventista, siguió estudiando negocios y derecho en Ginebra y París. Weidner terminó finalmente en la industria textil, y allí alcanzó el éxito, primero en París y más tarde en sucursales en otras ciudades de Francia.

Para junio de 1940, los ciudadanos de París estaban huyendo de la ciudad, antes de la llegada de las Fuerzas Armadas de Alemania. La sede de la Unión Franco-Belga de la Iglesia Adventista se encontraba en la capital francesa, y allí trabajaba Gabrielle, su hermana menor, como secretaria. La sede tuvo que trasladar las operaciones al sur de Francia, y Weidner colaboró con esa labor. En esa época, trabajando en la ciudad de Lyon, se

involucró en una organización clandestina de resistencia denominada Dutch-Paris. Esa red estaba compuesta por más de trescientos «agentes» que operaban una línea de escapes clandestinos desde Holanda a través de Francia y hasta la neutral Suiza (usando el cruce de frontera cerca de Collonges-sous-Salève), o por Andorra hasta España, usando una ruta más peligrosa en medio de los montes Pirineos. El grupo terminó ayudando a que ochocientos judíos, cien aviadores aliados cuyos aviones habían sido derribados y otros, escaparan de la muerte segura bajo el régimen nazi.

«Cuando comenzó la guerra pensé que, como ser humano, la pregunta era cómo ayudar a la gente. Creí que tenía una manera de hacerlo. Si un judío podía llegar a Suiza o España, estaba seguro. Esos países eran neutrales. La pregunta era cómo llegar a Suiza desde Holanda. En todas partes estaba

la Gestapo, la SS, los soldados de Hitler. Las fronteras estaban cerradas. La frontera entre Francia y Suiza estaba fuertemente vigilada, porque los nazis sabían que los judíos tratarían de llegar a Suiza. Pero yo conocía la frontera entre Collonges-sous-Salève, Francia, y Suiza desde mis días de estudiante», dijo Weidner.¹

Esta era en efecto una actividad sumamente peligrosa y, no antes de mucho, atrajo la atención de los nazis, terminando al tope de la lista de los más buscados por la Gestapo. Weidner fue arrestado y torturado en tres ocasiones, y se dice que fue interrogado por el infame Klaus Barbie, conocido como el «Carnicero de Lyon». De manera extraordinaria, siempre escapó a la muerte, a veces con ayuda, pero siempre bajo circunstancias extremas.

Tiempo después, una compañera de operativo lo traicionó a todos cuando fue arrestada y torturada, divulgando los nombres y números de casi ciento cincuenta miembros de la red. Como resultado, muchos fueron enviados a campos de concentración y jamás regresaron. De manera asombrosa, Weidner no fue tocado.

Después del fin de la guerra trabajó por un tiempo para el gobierno holandés, ayudando a rastrear colaboradores nazis. Pero para la década de 1950, Weidner decidió comenzar una nueva vida en los Estados Unidos, hallando en su esposa Naomi una maravillosa compañera adventista. Comenzó una segunda carrera: abrió una cadena de exitosas tiendas de alimentos saludables en el sur de California, conocida como Weidner Natural Foods. Se mantuvo activo en la comunidad y la iglesia local.

Los esfuerzos de Weidner durante la guerra no quedaron sin reconocimiento, aunque prefería no hablar mucho de su vida en Europa. Por su valor, recibió la Medalla de la Libertad de los Estados Unidos, fue miembro de la Orden del Imperio Británico, la Orden Holandesa de Orange



↑ John Weidner (al centro), cerca del árbol plantado en su honor en la Avenida de los Justos en Yad Vashem (Israel).

Nassau, y la Medalla de Resistencia de Holanda. Francia le entregó la Cruz de Guerra y Medalla de la Resistencia, y la Legión de Honor. Bélgica lo hizo oficial de la Orden del Rey Leopoldo, e Israel lo honró como uno de los Justos entre las Naciones en Yad Vashem, el monumento nacional en memoria del Holocausto. Cuando en 1993 se abrió en Washington D.C. el Museo en Memoria del Holocausto, Weidner fue una de las siete personas seleccionadas para encender velas en reconocimiento de los rescatadores.

Weidner dijo una vez: «Durante la vida, cada uno de nosotros enfrenta una decisión: pensar solo en nosotros y conseguir muchas posesiones, o pensar en los demás, servir y ser útiles para los necesitados. Creo que es muy importante desarrollar el cerebro y el conocimiento, pero es más importante desarrollar el corazón; tener el corazón abierto al sufrimiento de los demás. En lo que a mí respecta, soy solo una persona común, alguien que quiere ayudar a su prójimo. Ese es el objetivo de Dios para mí: pensar en los demás, ser altruista. No soy excepcional. Tengo



John Henry Weidner, vistiendo el uniforme militar.



Gabrielle Weidner

un héroe, y es Dios que me ayudó a cumplir mi misión, cumplir mi deber, hacer lo que tenía que hacer».²

John Weidner pasó al descanso en 1994 en el sur de California, después de una vida vivida con valor para servir a su Creador.

FIEL HASTA EL FIN

Cuando la operadora de Dutch-Paris dio los nombres de los ciento cincuenta individuos, un nombre en especial significó muchísimo para John Weidner: el de su hermana Gabrielle.

Recordada por los que la conocieron como una persona amable de bellos ojos y dulce disposición, Gabrielle vivió y trabajó en París durante gran parte del tiempo en que su hermano estaba cruzando personas por las fronteras, evadiendo la captura y escapando de celdas cuando lo atrapaban. Siendo la mimada de su hermano mayor desde chica, no se sabe con certeza cuándo se involucró con Dutch-Paris. Pero lo que supiera de las actividades de su hermano fue un secreto bien guardado que ella jamás traicionó.

El último sábado de febrero de 1944, la Gestapo arrestó a Gabrielle durante el culto en la iglesia adventista de París. Primero la llevaron a su apartamento, que se encontraba en el mismo edificio de la sede de la Unión. Se le permitió reunir rápidamente algunos artículos personales antes de ser llevada a la Prisión de Fresnes en las afueras de la capital francesa. Permaneció allí hasta agosto de 1944, a pesar de los esfuerzos por liberarla. Los Aliados estaban a solo sesenta kilómetros de París para mediados de agosto, pero antes de que pudieran entrar a la ciudad para liberarla, Gabrielle fue puesta en uno de los últimos transportes desde París a los campos de concentración. Llegó al infame Ravensbrück en el norte de Alemania el 21 de agosto de 1944. Los Aliados liberaron París el 25 de agosto de 1944.

Desde Ravensbrück, Gabrielle, junto con otros presos franceses de clasificación similar (estaban identificados como prisioneros políticos) fue transferida a Torgau, un subcampo de Buchenwald, donde cumplió trabajos forzados. Allí las mujeres trabajaban en la producción de bombas y granadas. La salud de Gabrielle, que nunca fue robusta, se deterioró rápidamente. En octubre fue enviada de regreso a Ravensbrück, y entonces al subcampo de Königsberg. Los registros del Museo del Holocausto de los Estados Unidos confirman que llegó allí el 29 de octubre de 1944.

Königsberg era un campo que tenía un solo propósito: el exterminio. Como era de esperar, las condiciones eran deplorables. Las mujeres dormían en literas de madera, donde bolsas rellenas de papel hacían las veces de colchones. La comida escaseaba, y vestían harapos en medio del frío. Los que estaban muy enfermos eran enviados a la enfermería, que es donde Gabrielle pasó sus días.

Madeleine Billot era amiga de John Weidner. Ella también fue deportada a Ravensbrück donde conoció a Gabrielle. Billot sobrevivió y, después de la guerra, le contó a John acerca de su hermana. «Todo el tiempo, Gabrielle daba testimonios maravillosos de su fe en Dios –le dijo–. Estaba en la enfermería de Königsberg, y aun allí siempre estaba animando a los demás».³

Para febrero de 1945, la liberación era inminente. Las mujeres que podían moverse fueron llevadas por la SS a una marcha de la muerte. Las demasiado débiles, como era el caso de Gabrielle, fueron dejadas para morir allí. Al igual que en muchos otros campos en los últimos momentos de la guerra, la SS incendió las barracas y la enfermería. Milagrosamente, Gabrielle fue salvada de las llamas a último momento. El campo de concentración fue liberado el 5 de febrero de 1945. Pero era demasiado tarde.

Aunque algunos registros afirman que falleció el 15 de febrero de 1945, un documento con listas de los prisioneros de Ravensbrück afirma que la muerte de Gabrielle se produjo el 6 de febrero.⁴ Jamás se registró la causa real de su muerte. Su hermano trató de hallar su sepultura después de la guerra, utilizando a la Misión Holandesa de Rastreo, pero no la encontró. Solo Dios sabe en qué lugar Gabrielle Weidner descansa aguardando la resurrección.

VALOR PERSONIFICADO

Las historias de los hermanos Weidner tuvieron fines dramáticamente diferentes. Ambos fueron criados para seguir el ejemplo de Jesús, y eso claramente influyó en su respuesta al mundo y a las situaciones difíciles y terribles que cada uno enfrentó. Sus historias aún sirven como ejemplos para cada uno de nosotros, porque al enfrentar las peores circunstancias, podemos actuar desde un lugar de valor y caminar de la mano con nuestro Salvador, sabiendo que el que nos llama jamás nos olvidará. ☺

¹ Kristen Renwick Monroe, *The Hand of Compassion: Portraits of Moral Choice During the Holocaust* (Princeton University Press, 2004), pp. 102, 103.

² Carol Rittner y Sondra Myers (editoras), *The Courage to Care* (New York University Press, 1986), p. 65.

³ Herbert Ford, *Flee the Captor* (Hagerstown, Md.: Review and Herald Pub. Assn., 1994), pp. 352, 353.

⁴ *Gedenkbuch für die Opfer des Konzentrationslagers Ravensbrück 1939-1945*, editado por el Mahn- und Gedenkstätte Ravensbrück/Projekt Gedenkbuch, liderazgo científico de Bärbel Schindler-Saefkow, en conjunto con Monika Schnell (Berlin: Metropol, 2005), p. 655.

Wilona Karimabadi es editora asistente de ADVENTIST WORLD.



Llamados a ser valientes

Aunque se desplomen los cielos



Una de las promesas más alentadoras de la Biblia es la siguiente: «Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque Jehová, tu Dios, estará contigo dondequiera que vayas» (Josué 1:9).¹ Esa promesa, dada a Josué después de la muerte

de Moisés, fue una de las tres que Dios le dio al nuevo líder.

«Como estuve con Moisés, estaré contigo –el Señor le aseguró–. No te dejaré ni te desampararé. *Esfuézate y sé valiente* [...]. *Solamente esfuézate y sé muy valiente*, cuidando de obrar conforme a toda la Ley que mi siervo Moisés te mandó [...], para que seas prosperado en todas las cosas que emprendas» (vers. 5-7).

Cuatro décadas antes, Josué había mostrado valor inquebrantable ante las fuertes presiones y aun la posible muerte. Doce líderes israelitas habían sido comisionados para espionar la tierra de Canaán (véase Núm. 13:2). Después de cuarenta días, los espías regresaron con deliciosos frutos e historias para contar.

«Llegamos a la tierra a la cual nos enviaste –informaron–, la que ciertamente fluye leche y miel; estos son sus frutos. Pero el pueblo que habita aquella tierra es fuerte, y las ciudades muy grandes y fortificadas» (vers. 27, 28). De esta manera, los espías comenzaron a incitar el temor y el desánimo al describir los peligros de la tierra. Pero para dos de los espías, Josué y Caleb, no fue así. Con fe en las promesas de Dios Caleb declaró: «Subamos luego, y tomemos posesión de ella, porque más podremos nosotros que ellos» (vers. 30).

Pero los diez rebeldes insistieron: «No podemos subir contra aquel pueblo» (vers. 31). Con exageraciones,

describieron la Tierra Prometida como un lugar que «se traga a sus habitantes» (vers. 32). Contagiados por el temor, los israelitas quisieron elegir a alguien que los llevara de regreso a Egipto.

Al ver la gravedad de la situación, Caleb y Josué rasgaron sus vestiduras y declararon con valor: «La tierra [...] es tierra muy buena. Si Jehová se agrada de nosotros, él nos llevará a esta tierra [...]. Por tanto, no seáis rebeldes contra Jehová ni temáis al pueblo de esta tierra, pues vosotros los comeréis como pan. Su amparo se ha apartado de ellos y Jehová está con nosotros: no los temáis» (Núm. 14:7-9).

En lugar de creer en el Señor, el pueblo se preparó para apedrear a los dos valientes que habían dicho la verdad. Solo la intervención directa de Dios les salvó la vida.

El valor que demostraron Caleb y Josué no fue una bravata presuntuosa, que instaba a una misión temeraria. Por el contrario, creyeron en la Palabra de Dios, que los instaba a obedecer sus Mandamientos. Lo mismo ha sucedido siempre con el pueblo fiel de Dios.

MÁS EJEMPLOS

Otro ejemplo es el de David ante Goliat. La situación parecía imposible: un guerrero gigante, experimentado y bien equipado contra un joven pastor de ovejas con una honda y algunas piedras.

Pero David sabía algo que Saúl y sus soldados ignoraban: que la batalla no dependía de ellos. «¿Quién es este filisteo incircunciso –preguntó David–, para que provoque a los escuadrones del Dios viviente?» (1 Sam. 17:26). Al avanzar por la fe obtenida de la experiencia previa, ese joven declaró con valor: «Tú vienes contra mí con espada, lanza y jabalina; pero yo voy contra ti en el nombre de Jehová de



los ejércitos, el Dios de los escuadrones de Israel, a quien tú has provocado. Jehová te entregará hoy en mis manos [...]. Y toda esta congregación sabrá que Jehová no salva con espada ni con lanza, porque de Jehová es la batalla y él os entregará en nuestras manos» (vers. 45-47).

Más de cuatro siglos después, cuatro cautivos hebreos en Babilonia se mantuvieron firmes en lo que podría ser considerado «algo pequeño». A pesar de la presión social, decidieron comer y beber solo lo que Dios aprobaba, y él recompensó la fidelidad de ellos.

Sabiendo que «el que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel» (Luc. 16:10), Dios permitió que esos jóvenes valientes enfrentaran pruebas más difíciles en el futuro.

En la polvorienta llanura de Dura, Sadrac, Mesac y Abed-Nego permanecieron de pie cuando todos los demás se inclinaron ante el ídolo de oro. Nabucodonosor los citó ante su presencia real, y los amenazó con la muerte instantánea en el horno de fuego si no se inclinaban ante la imagen. «¿Y qué dios será el que os libre de mis manos?», preguntó (Dan. 3:15).

Con valor respondieron: «Nuestro Dios, a quien servimos, puede librarnos del horno de fuego ardiente; y de tus manos, rey, nos librará. Y si no, has de saber [...] que no serviremos a tus dioses ni tampoco adoraremos la estatua que has levantado» (vers. 17, 18). Dios «libró a sus siervos que confiaron en él» (vers. 28).

Años después, Daniel enfrentó una decisión: dejar de orar o ser arrojado a los leones. Pero la amenaza de ser despedazado por las bestias famélicas, no interrumpieron su práctica habitual de orar a Dios con las ventanas abiertas “que daban a Jerusalén” (Dan. 6:10).

El rey no podía salvar a Daniel de los leones, pero Dios sí, como lo prueba el testimonio de Daniel a la mañana siguiente: «Mi Dios envió su ángel, el cual cerró la boca de los leones para que no me hicieran daño, porque ante él fui hallado inocente» (vers. 22). Las Escrituras agregan: «Sacaron, pues, del foso a Daniel, pero ninguna lesión se halló en él, porque había confiado en su Dios» (vers. 23).

A PARTIR DEL NUEVO TESTAMENTO

En el Nuevo Testamento, la joven María recibió la impactante noticia de que sería la madre del Mesías, aunque no conocía varón. A pesar de que ese singular llamado la sujetaría al ridículo y la vergüenza, María respondió humildemente, pero con valor: «Aquí está la sierva del Señor;

hágase conmigo conforme a tu palabra» (Luc. 1:38).

Jesús mismo demostró valor cuando, en el Getsemaní, oró: «Padre, si quieres, pasa de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya» (Luc. 22:42).

Esteban, un poderoso predicador, fue apedreado hasta morir. Todos los apóstoles, menos uno, murieron como mártires. Las autoridades trataron de matar a Juan colocándolo en una caldera de aceite hirviendo. Cuando el método no funcionó, lo desterraron a Patmos.

Saulo el perseguidor, se convirtió en Pablo, quien «con debilidad, y mucho temor y temblor» (1 Cor. 2:3) predicó con valor al Cristo crucificado, hasta que la espada de Nerón le quitó la vida.

Desde entonces, millones han seguido con coraje a Cristo, a menudo sufriendo el ridículo, el ostracismo, azotes, tortura y en ocasiones aun la muerte.

Acaso no se nos pida dar nuestra vida por Cristo –en su sabiduría, Dios no nos lo ha revelado– pero él nos llama a ser valientes todos los días de nuestra vida. Valientes en las cosas «grandes» y «pequeñas». Valientes al hablar y compartir la verdad cuando otros permanecen callados. Valientes al seguir firmes en soledad aun cuando es más fácil seguir a la multitud. Valientes para creer y seguir la Palabra de Dios, aun cuando nos llamen necios.

Necesitamos valor para no comprarnos ni vendernos, valor para ser verdaderos y honestos «en lo más íntimo; valor que «no [tema] dar al pecado el nombre que le corresponde; valor de tener una consciencia que «sea tan leal al deber como la brújula al polo»; y valor de mantenernos «de parte de la justicia, aunque se desplomen los cielos». ²©

¹ Las referencias bíblicas han sido extraídas de la versión *Reina-Valera 95* © Sociedades Bíblicas Unidas, 1995. Usada con autorización. Todos los derechos reservados.

² Elena White, *La educación* (Buenos Aires: Asoc. Casa Editora Sudamericana, 1998), p. 57.

Ted N. C. Wilson es presidente de la Iglesia Adventista. Se pueden consultar artículos y comentarios adicionales de su cuenta de Twitter: @pastortedwilson y en Facebook: @Pastor Ted Wilson.



Fe en acción

«¿Por qué a nosotros, Señor?»

¿Cuánto dolor podemos soportar?

Ha recibido usted alguna vez la peor noticia posible, una noticia que cambió su vida para siempre? Nosotros sí.

Tenemos cuatro hijos: tres varones y una niña. En 2007, nuestra hija Gabrielle nació con la parte inferior de la columna sin desarrollar. Es un defecto de nacimiento del que nada sabíamos antes, llamado espina bífida. Cuando nació Gabrielle, la lesión de su columna a la altura del coxis estaba abierta y expuesta. Pude contemplar algo que cambiaría nuestras vidas para siempre.

La espina bífida es un defecto de nacimiento del tubo neural que hace que la columna vertebral no se desarrolle correctamente, lo que produce diversos grados de daño permanente a la médula espinal y el sistema nervioso. Cuando tenía una semana de vida, Gabrielle sufrió de hidrocefalia. Es una afección médica en la que se acumula una cantidad anormal de fluido cerebroespinal en los ventrículos, o cavidades del cerebro.



Gabrielle, a las dos semanas de edad.

Ese defecto del tubo neural se produce en las primeras cuatro semanas del embarazo, antes de que la mayoría de las mujeres siquiera sepan que están embarazadas. A lo largo de mi embarazo, las pruebas me dieron normales, y solo en el parto nos enteramos de la afección de nuestra hijita. Pueden imaginar lo atónitos que quedamos ese día. Gabrielle nació con la forma más severa de espina bífida, llamada mielomeningocele.

PREPARACIÓN PARA LA CIRUGÍA

*«Tú creaste mis entrañas; me formaste en el vientre de mi madre. ¡Te alabo porque soy una creación admirable!» (Sal. 139:13, 14, NVI).**

Gabrielle necesitaba ser operada inmediatamente para reducir el riesgo de infección y proteger su médula espinal de mayores daños. Debido a esa apertura, podían dañarse los nervios de la columna que ya no funcionarían adecuadamente. Para tratar la hidrocefalia, tenían que insertarle permanentemente un *shunt* en el cerebro para drenar el fluido. Fue desgarrador observar a nuestra pequeña e indefensa bebé soportar dos cirugías en la primera semana de vida, y entonces tener que escuchar que los médicos detallaban las muchas deficiencias con las que tendría que vivir. Sentía que todo era una pesadilla. Quería desesperadamente despertar a un mundo nuevo que jamás pronunciara las palabras «espina bífida».

Los nervios dañados afectaron diversas partes del cuerpo de Gabrielle. Sufre de vejiga atónica con incontinencia, lo que requiere una cateterización intermitente de la vejiga. Tiene problemas en los pies y las piernas, por lo que ha pasado por varias cirugías para corregir sus pies curvos.

En esos primeros momentos, me dejé llevar por el temor, preguntán-

dome qué clase de futuro tendría mi hija. Una parte de mí quería aferrarse realmente a la esperanza de que mi niñita iba a estar bien, pero de alguna manera, me abrumaban muchos sentimientos negativos. ¿Por qué era tan difícil tener esperanza?

AJUSTARSE A LA REALIDAD

«Chillé como golondrina, como grulla; ¡me quejé como paloma! Mis ojos se cansaron de mirar al cielo. ¡Angustiado estoy, Señor! ¡Acude en mi ayuda!» (Isa. 38:14).

Una vez que pudimos llevar a Gabrielle a casa y comenzar a cuidarla, quedé paralizada por temores increíbles y horribles dudas. Seguía preguntándole a Dios: «¿Por qué a mí?» Tenía tantas preguntas que quería que Dios me respondiera. En esos días, mi vida pasaba por terribles e interminables altibajos emocionales. A veces sentía que no podía respirar y lloraba desconsoladamente. Entonces, al momento siguiente, me ponía a jugar con los piecitos de Gabrielle, procurando que me devolviera la sonrisa. Sabía que en mi interior estaba quebrantada, y necesitaba que mi Señor y Salvador hiciera algo para arreglarlo.

UN RECORDATORIO APACIBLE Y DIVINO

«El Señor está cerca de los quebrantados de corazón, y salva a los de espíritu abatido» (Sal. 34:18).

Entonces, cierto día, después de mucha oración, pareció encenderse una luz en mi cabeza. Se me recordó que Dios aún no había terminado de obrar en Gabrielle. Tuve que preguntarme: «¿No es Dios el que formó la tierra en el principio y con su boca dio vida a todas las cosas y a todos?» Sí, es el mismo Dios que formó a Gabrielle en mis entrañas, dándonos la bendición de una preciosa niña. Necesitaba dejar de quejarme y lamentarme, para poder entonces comenzar a hacer una nueva pregunta: «¿Por qué no a mí, Señor?»



Gabrielle en su graduación de sexto grado.

Todos encontraremos desafíos que al comienzo parecen insuperables. Mientras aguardamos que llegue una solución, puede ser que lo único que tengamos para aferrarnos sea la fe. A veces, confiar simplemente en que habrá respuesta, es lo que nos ayuda a atravesar los momentos más oscuros. La clave para avanzar, aun en los momentos difíciles, es permitir que nuestra visión de la vida se deje guiar no por lo que podemos ver sino por lo que podemos imaginar. Eso es tener fe. Dios es más poderoso que cualquier lucha, y no me quedaba otra cosa que creer y confiar en su maravilloso plan para nuestra familia.

CONFIAR EN EL AMOR DE DIOS

«Vivimos por fe, no por vista» (2 Cor. 5:7).

Gabrielle ya tiene doce años. Le gusta jugar deportes, nadar y viajar. Muchos milagros a lo largo del camino han transformado a nuestra hija en una jovencita fuerte y hermosa. Jamás se dice a sí misma que no puede hacer algo, porque sabe que Dios la cuida de manera especial. He aprendido que por cada discapacidad que tiene Gabrielle, posee la bendición de tener más que suficientes capacidades para compensarlas. Al comienzo, permití que pensamientos negativos sobre sus discapacidades

bloquearan el maravilloso futuro que Dios tenía para ella. Pero agradezco a Dios porque no se dio por vencido conmigo. El Señor me mostró todo lo que yo necesitaba saber, gracias a la vida de Gabrielle. Cada año nuestra hija alcanzó un nuevo hito en su aprendizaje y desarrollo. Ella es en efecto producto de un milagro.

Dios seguramente aún no ha terminado con Gabrielle. Dios jamás nos olvidará porque nos ama mucho. Las peores cosas siempre llevan finalmente a un final feliz. La esperanza se hace presente aun en el peor de los momentos, para darnos pruebas de la presencia de Dios y su amor abundante. Como familia, hemos depositado nuestra confianza plena en Dios. No sabemos qué le deparará el futuro a Gabrielle pero, porque creemos en el Señor, sabemos quién está a cargo del mañana.

«Porque yo sé muy bien los planes que tengo para ustedes —afirma el Señor—, planes de bienestar y no de calamidad, a fin de darles un futuro y una esperanza» (Jer. 29:11). ©

* Todos los textos bíblicos han sido extraídos de la Nueva Versión Internacional.

Sharon Ennis es escritora, periodista y emprendedora en **Toronto, Ontario, Canadá.**



Se necesita una cruz



¿Puedo contarle una historia?

DICK DUERKSEN

Quemos una cruz en la capilla de jóvenes de la nueva iglesia». «Sí, pastor. ¿Puede conseguirnos una cruz?»

«Tiene que ser una gran cruz que parezca que ha estado allí desde que crucificaron a Jesús».

Todos se rieron de una manera que me hizo entender que hablaban en serio. Realmente querían que yo, el flamante pastor de jóvenes, encontrara una cruz para la pared de la capilla. Estaba aterrizado. No solo que no tenía idea de dónde encontrar una «vieja cruz» sino que sabía que a los miembros de la junta de iglesia y la comisión de construcción no les gustaría mucho la idea.

Era un grupo impresionante de jovencitos, queriendo siempre hacer algo arriesgado, algo que a los miembros más maduros les resultaría probablemente de mal gusto. Una cruz en la capilla de jóvenes era una más de estas actitudes.

Traté de convencerlos de que no sería posible, solo para descubrir que se habían tomado la idea en serio y estaban investigando de qué madera hacerla, qué altura debía tener, si tenía que ser serruchada o hachada, y otros muchos detalles en los que jamás había pensado. Les ayudé a investigar, sugiriendo incluso que el carpintero seguramente había usado una madera blanda, dado que muchas cruces eran quemadas muy pronto.

Hablé con el pastor Ken, el pastor principal, sobre «la cruz». Escuchó

atentamente, se sonrió y me hizo sabias preguntas. Entonces dijo: «La junta jamás la comprará. Varios de nuestros miembros llegaron a la Iglesia Adventista desde otra denominación donde la gente adoraba cruces, como si la cruz fuera más importante que Cristo. No creo que aprobarán que cuelgue una cruz de la pared de la capilla de jóvenes».

Regresé a los jóvenes con las muy malas noticias. Nada de cruces.

Pero ellos estaban listos, citándome detalles de cómo los romanos y los judíos veían la cruz, añadiendo entonces lo que los discípulos sentían respecto de la cruz, lo que sentía María, y hasta lo que sentía Jesús respecto a la cruz.

Seguí procurando responderles hasta que me mostraron una cita de Elena White, una de las primeras líderes de la Iglesia Adventista. «Si queremos ser salvos –escribió–, todos debemos aprender al pie de la cruz, la lección de penitencia y fe».*

Esa noche tuvimos una intensa reunión de oración con los jóvenes. Entonces le pregunté a la junta y a la comisión de construcción si podían analizar un pedido de los jóvenes de la iglesia.

Aceptaron, y los jóvenes (con su pastor) iniciaron una semana de ayuno y oración.

En la reunión presenté a los jóvenes, y entonces me senté a escuchar. Ellos hablaron con claridad y con la suficiente emoción para enfatizar el pedido. Los miembros de la comisión escucharon cortésmente e hicieron un par de pregun-

tas. Entonces el miembro de mayor edad y más conservador de toda la iglesia se puso de pie.

«Si nuestros hijos quieren colocar la cruz de Cristo en el centro de sus vidas, no puedo sino estar satisfecho por el celo que muestran. Por cierto, tienen mi voto».

Salimos de la reunión con el permiso de hacer lo imposible. Al salir uno de los jóvenes me dijo: «Bueno, pastor, ahora le toca a usted encontrar la cruz».

«Una cruz de madera real y auténtica. De cuatro metros de alto y dos de ancho. Una cruz que parezca tener dos mil años, como si en ella clavaron a cientos de cristianos».

Solo conocía a un carpintero que podía hacer algo así. Fui con mi viejo vehículo por la ruta 60, adentrándome en el desierto. A unos cien kilómetros, vi pruebas de que Ralph seguramente estaba en su casa. Ralph era un hombre de los pueblos originarios que con su esposa y dos hijitos vivían en una vieja casa rodante. Alrededor de su hogar, crecían como malezas las espinosas parkinsonias, y bajo un pobre cobertizo Ralph tallaba y pintaba estatuas de madera.

Si alguien tenía una tienda que vendía cigarrillos, cigarros y otros productos de tabaco, Ralph tallaba un vaquero, indio, agente de policía, rinoceronte, elefante u otro ser grotesco en tamaño real para colocar delante de la tienda. «¡La gente compra más cuando hay algo así!» decía Ralph riéndose.

Bajo las parkinsonias había dos indios y un vaquero recién pintados, aguardando algún comprador. Ralph estaba junto a ellos, como esperando mi llegada.

Comenzamos hablando del clima. Ralph me preguntó cómo iba mi trabajo. «¡Pastor! ¡Jamás conocí a un pastor de verdad!» Ralph dejó escapar las palabras con amargura.

—¿Qué es lo que quieres, muchacho pastor?

Le expliqué lo de la cruz. Para él era toda una nueva idea.

Saqué una pequeña carpeta de la furgoneta y esparcí mis papeles en su mesa de trabajo. Había copiado las partes que hablan del Calvario en Mateo, Marcos, Lucas y Juan, y añadido el capítulo sobre

el Calvario de *El Deseado de todas las gentes*, un libro escrito por Elena White, contando la vida de Jesús. Ralph estaba muy quieto.

—Una cruz de madera real y auténtica. De cuatro metros de alto y dos de ancho. Una cruz que parezca tener dos mil años, como si en ella clavaron a cientos de cristianos. ¿Puedes hacerlo para los muchachos, Ralph?

—Jamás escuché hablar de eso —me dijo—. No prometo nada, pero lo intentaré.

Seis semanas después una voz ronca dejó un mensaje en el teléfono de la iglesia. «Dígale a su pastor que venga a buscar la cruz. Me está tapando la entrada».

Pedí prestado un vehículo más grande y llevé como acompañantes a un par de jóvenes. Por cierto, la entrada de Ralph estaba cubierta por una cruz.

«Anduve cuatrocientos kilómetros por las montañas hasta que encontré el árbol perfecto —comenzó diciendo Ralph—. Lo corté. Lo traje. Tallé la cruz con un cincel afilado, como lo habría hecho un tallador romano. Nada de sierras. La quemé. Le di unos buenos golpes. La volví a quemar. La cubrí de aceite. La quemé otra vez. No puedo creer que alguien hiciera eso a otro hombre. ¡Sácala de aquí!»

Casi pesaba demasiado para que los cuatro la cargáramos en el vehículo prestado.

Después de pagar a Ralph, el tallador de cruces, nos amontonamos en la camioneta y nos preparamos para comenzar el viaje. Entonces Ralph levantó la mano para que me detuviera.

«Casi me olvido —me mintió—. Hice esto para que vaya en la pared junto a la cruz. Hallé las palabras en algunos de los papeles que me dio. ¿Puedo guardarme esas hojas, pastor? No puedo creer que alguien pasara todo eso por mí».

Ralph arrojó una placa de madera por la ventanilla del conductor. En ella, tallada con la misma madera y pintada para que sobresaltara, estaba el mensaje más crucial de Cristo.

«...y sígueme. Marcos 8:34».

Dick Duerksen, un pastor y narrador que vive en **Portland, Oregón, Estados Unidos**, es conocido en diversas partes del mundo como un «polinizador itinerante de la gracia».

Adventist World

Editor

ADVENTIST WORLD, es una publicación periódica internacional de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Su editor es la Asociación General, División de Asia-Pacífico Norte de los Adventistas del Séptimo Día*.

Editor ejecutivo/Director de Adventist Review Ministries

Bill Knott

Director de la publicación internacional

Chun, Pyung Duk

Comisión de coordinación de ADVENTIST WORLD

Si Young Kim, presidente; Yukata Inada; Germán Lust; Chun, Pyung Duk; Han, Suk Hee; Lyu, Dong Jin

Editores/Directores asociados, Adventist Review Ministries

Lael Caesar, Gerald Klingbeil, Greg Scott

Editores en Silver Spring (Maryland, EE. UU.)

Sandra Blackmer, Stephen Chavez, Costin Jordache, Wilona Karimabadi

Editores en Seúl (Corea del Sur)

Chun, Pyung Duk; Park, Jae Man; Kim, Hyo-Jun

Gerente de plataforma digital

Gabriel Begle

Gerente de operaciones

Merle Poirier

Coordinadora de evaluación editorial

Marvene Thorpe-Baptiste

Editores invitados/Consultores

Mark A. Finley, John M. Fowler, E. Edward Zinke

Gerente financiera

Kimberly Brown

Coordinadora de distribución

Sharon Tennyson

Consejo de dirección

Si Young Kim, presidente; Bill Knott, secretario; Chun, Pyung Duk; Karnik Doukmetzian; Han, Suk Hee; Yutaka Inada; Gerald A. Klingbeil; Joel Tompkins; Ray Wahlen; *Ex-officio*: Juan Prestol-Puesán; G. T. Ng; Ted N. C. Wilson

Diseño y dirección artística

Types & Symbols

A los colaboradores: Aceptamos el envío de manuscritos no solicitados. Dirija toda correspondencia a 12501 Old Columbia Pike, Silver Spring, MD 20904-6600, EE. UU. Número de fax de la oficina editorial: 1 (301) 680-6638

E-mail: worldeditor@gc.adventist.org Sitio Web: <http://www.adventistworld.org/>

A menos que se indique lo contrario, todas las referencias bíblicas pertenecen a la versión Reina Valera. Revisión 1995. Usada con autorización.

A menos que se indique lo contrario, todas las fotografías destacadas pertenecen a © Getty Images 2018.

ADVENTIST WORLD es publicada todos los meses e impresa simultáneamente en Alemania, Argentina, Australia, Austria, Brasil, Corea del Sur, Estados Unidos, Indonesia, México y Sudáfrica.

Vol. 15, No. 8



Iglesia Adventista
del Séptimo Día



El rey de la Colina Asesina

Cuando atraviesas algo que te da miedo, no lo haces solo

Teníamos un fuerte en el árbol. A la distancia, parecía un roble cualquiera, pero sus hojas caían hasta el suelo. Al caminar entre ellas, nos topábamos con el fuerte.

Dentro del árbol, las ramas subían hacia el cielo como escalones. Un niño podía caminar por las ramas hasta asomar la cabeza por arriba. La vida en el fuerte era buena. Pero la vida en la Colina Asesina era maravillosa.

Solo los más valientes procuraban conquistar esa «montaña». Los niños bajaban esa peligrosa

colina con sus bicicletas. Otros la bajaban rodando. Y había otros que saltaban. Mi hermano era uno de ellos. Bruce, conocido como «Buchi», era muy temerario.

Un día Buchi se preparó para saltar la Colina Asesina mientras un grupo de niños lo observaba. Buchi aceleró y saltó en el aire. Pero al caer, sus gritos a lo Tarzán se transformaron en exclamaciones de dolor.

La ambulancia lo llevó al hospital. Se había roto la pierna. Ahora su nuevo desafío era caminar con muletas y una pierna enyesada.

Buchi no había conquistado la Colina Asesina. Ella lo había conquistado a él.

Todos tenemos que enfrentar «colinas asesinas». Puede ser que nuestras «colinas» sean familiares o amigos que no están más, porque murieron; o pueden ser cosas que no queremos que sucedan; o padres que pelean; o enfermedades. Pueden ser problemas con las tareas de la escuela, o las peleas o molestias que nos causan nuestros hermanos. No importa cuáles sean nuestras «colinas», tratamos de conquistarlas, al igual que esa



Tesoro bíblico

«Sean fuertes y valientes. No teman ni se asusten ante esas naciones, pues el Señor su Dios siempre los acompañará; nunca los dejará ni los abandonará»

(Deut. 31:6, NVI).*

ocasión en que mi hermano procuró saltarla. Pero a menudo parece que las colinas nos vencerán, así como él se quebró la pierna al saltar.

A veces, las colinas parecen ser demasiado grandes para nosotros.

La Biblia dice: «Que se levanten todos los valles, y se allanen todos los montes y colinas; que el terreno escabroso se nivele y se alisen las quebradas» (Isa. 40:4, NVI).

En la antigüedad, cuando un rey recorría su reino, algunos hombres iban delante de su carroza para allanar todas las colinas y rellenar los huecos, para que el camino fuese

liso y el rey pudiese viajar cómodo.

Sería bueno tener a alguien que vaya delante de nosotros para que no nos pase nada malo. Aunque ese no sea el caso, sí tenemos a alguien que va a nuestro lado. Jesús nos ayuda a conquistar nuestras «colinas asesinas». Mediante su poder y fortaleza, aunque no lo veamos, él está, al igual que los hombres que fueron delante del rey, allanando las montañas, enderezando las sendas torcidas y alisando los caminos escabrosos.

Al caminar con Dios y hacer

frente a nuestras colinas, sabemos que él estará con nosotros. Él nos da fe para creer que aunque nos sintamos quebrantados y desanimados, estaremos bien. Cuando analizamos las dificultades del pasado, nos damos cuenta cuán pequeñas e insignificantes eran esas «colinas asesinas» en comparación con la grandeza de Dios. ☉

*Los textos que dicen NVI pertenecen a la Santa Biblia, Nueva Versión Internacional® NVI® © 1999, 2015 de Biblica, Inc.® Usado con permiso de Biblica, Inc.® Reservados todos los derechos en todo el mundo.

Este artículo apareció por primera vez en la sección *KidsView* de Febrero 2016.

Voces jóvenes

A la sombra del Todopoderoso



Siempre me han gustado los árboles. He leído numerosos libros y pronunciado incontables oraciones bajo la sombra de sus frondosas ramas.

Cierto sábado, decidí pasar la tarde en un campo detrás de la iglesia. Era un rincón hermoso y tranquilo donde siempre hallaba consuelo y paz, aun en los momentos más difíciles. Tomé mi Biblia, unos pocos libros, unas cuantas revistas ADVENTIST WORLD, y me senté bajo un eucalipto.

Tenía un cuaderno con una lista de pedidos de oración de personas de todo el mundo, y

recuerdo que pensé: *Gracias, Dios, por permitirme leer tantos libros y revistas que han sido publicados para enriquecer mi experiencia personal contigo y con los que me rodean. Aguardo con ansias encontrarme con esas personas en el cielo y contarles que oré por ellas, y también que esas publicaciones han hecho que me sienta más cerca de ti como parte de una gran familia. Por favor, ayúdame a aceptar siempre tu Palabra no importa dónde vaya, y jamás olvidar la importancia de compartir la Palabra escrita con los demás. Ayúdame a hacer más.*

Poco sabía que unos años después Dios me daría la oportunidad de ser parte de este ministerio, tanto al colportar como haciendo una pasantía en el departamento de edición y corrección de pruebas de un grupo editorial adventista en Sudamérica. Muchos de los libros que me han resultado una bendición provienen de esa casa editora.

Pasé el último verano en una oficina tranquila, leyendo materiales producidos por personas comprometidas con Dios. Tuve el privilegio de ser parte del equipo que tradujo la *Enciclopedia de Elena White* al español. Quedé fascinada por las historias de los asistentes literarios y ayudantes no tan conocidos, pero que hicieron posible la publicación de libros que transformaron a miles.

También tuve la oportunidad de encontrarme con algunos cuyos nombres había visto muchas veces donde figuran los derechos de autor: hombres y mujeres que cada mañana se consagran a Dios antes de comenzar a trabajar,

que adoran al Señor y le piden ayuda a cada paso de la producción de esos importantes materiales, desde las tareas editoriales hasta que llegan al proceso de impresión en imprentas rotativas y otras maquinarias. Cada tarea juega un papel importante y es necesaria para presentar un producto completo a cada persona. Eso me ayudó a comprender mejor la importancia de laborar como parte del cuerpo de Cristo.

Cierta tarde estaba mirando por la ventana de mi oficina, contemplando el frondoso árbol junto a ella. De pronto recordé mi oración de muchos años antes, y agradecí a Dios por responderla de una manera tan inesperada. En mi mente pude «ver» los árboles en el campo detrás de mi iglesia, y recordé la presencia de Dios en mi vida, su misericordia constante y la esperanza de la vida eterna que tenemos como hijos suyos.

Dios aún responde nuestras oraciones: «El que habita al abrigo del Altísimo se acoge a la sombra del Todopoderoso» (Sal. 91:1, NVI). Busque un lugar para encontrarse con él personalmente. Regocíjese en descansar a su sombra. Ábrale su corazón y cuénteles sus deseos más profundos, y disfrute entonces de sus respuestas y bendiciones. Adórole aun mientras soporta pruebas. Ore por toda su familia en Cristo. Siga leyendo y compartiendo pensamientos inspiradores. Llene su mente del evangelio, con las buenas nuevas que debemos compartir con los que nos rodean. Todos jugamos un papel importante en esta misión que Dios nos ha encomendado, aun cuando pensamos que nuestra función es insignificante.

A veces, puede que necesitemos un árbol para enseñarnos eso, tal como me sucedió a mí. No obstante, siempre tendremos que vivir «a la sombra del Todopoderoso» para cumplir lo que se nos ha llamado a hacer. Que él siempre nos encuentre en su refugio, morando en su sombra. ☺

Carolina Ramos estudia traducción, enseñanza de inglés como segunda lengua y educación musical en la Universidad Adventista del Plata, en **Argentina**. Le entusiasma la misión, y disfruta de trabajar con niños y adolescentes.